

«Entré en la cárcel pensando en Nietzsche y salí con san Agustín»

CC-BY-4.0 © European Union 2019- Source: EP



El venezolano Lorent Saleh inauguró el pasado 10 de diciembre en Bruselas un paseo dedicado a los diferentes premios Sájarov, junto al nuevo presidente del Parlamento Europeo, David Sassoli. Cuando fue distinguido con este galardón en 2017, no pudo recogerlo porque permanecía preso en su país por defender los derechos humanos. Durante su paso por la cárcel, en donde fue

sometido a torturas y escuchó cómo torturaban a otras personas «como si nada», mantuvo «un diálogo constante» con Dios, según reconoce en entrevista con *Alfa y Omega*. Tras las presiones de la Unión Europea fue liberado hace un año. Ahora colabora en materia de derechos humanos con el Europarlamento y comparte su testimonio con jóvenes. Págs. 8/9

Mundo

El reto de las finanzas

El año 2020 es crucial para una de las grandes batallas del Papa Francisco: mejorar el control financiero en el Vaticano y seguir avanzando en transparencia. Págs. 6/7

España

Mesa, cena y compañía para todos

En Navidad, la Iglesia abre sus puertas a los perfiles más excluidos de la sociedad para que no se queden sin su fiesta. Religiosos, instituciones y laicos organizan cenas, comidas y otras actividades para las personas que no tienen con quién pasar estos días. Págs. 14/15

Comunidad de Sant'Egidio



Fe y vida

Un paseo por las catacumbas

Bajo las calles de Roma hay unas 50 catacumbas, aunque solo cinco son visitables. El Papa estuvo en la de Priscilla hace unas semanas. En ella se conserva un fresco de la Virgen del año 230 d. C. Págs. 20/21

Cortesía de la Pontificia Academia de Arte Sacro





Hospital de campaña

Matías Lucendo Lara*

El maravilloso regalo

Parecía que esta Navidad iba a ser como siempre: luces, regalos, anuncios de perfumes, champán... y que muchos vivirían estas fiestas como si solo fueran fiestas, sin importarles la verdadera razón de lo que se celebra estos días. Vivimos tan en el mundo que terminamos pensando que inevitablemente es así, y que la celebración verdadera de la Navidad queda relegada al interior de las iglesias.

Hace días en mi pueblo comenzó a circular por los móviles un mensaje sobre un espectáculo musical, con una foto que llamaba poderosamente la atención e invitaba a pasarla, a hacer partícipe a mucha más gente de la Buena Noticia que en ella aparecía. Una madre mira fijamente al niño que tiene en sus manos, esboza una tierna sonrisa y este le devuelve la mirada. Y un mensaje: «El maravilloso regalo de la Navidad».

Si sorprende la foto, más sorprende la iniciativa. Esta vez no son los sacerdotes en la iglesia quienes anuncian la Buena Noticia. Es la Escuela Municipal de Danza y la Asociación Esencia Gitana quienes, volviendo la mirada a lo más profundo de nuestra tradición popular, bus-

can exteriorizar el sentimiento religioso, sacarlo del fondo de su alma y llevarlo al resto de sus vecinos.

Comienza la función: música, danza y flamenco se entremezclan y alternan para representar la gran historia de la salvación. Tras la Anunciación y el sí de María, un coro de ángeles baila de alegría. Con un villancico por bulería se festeja a san José. Buscando posada encuentran un viejo establo. Las luces se apagan, se hace el silencio, un foco se ilumina y una mano poderosa eleva a un niño desnudo... A la sorpresa sigue una gran ovación: «Ha nacido el Salvador». Una estrella cruza fugaz el escenario y anuncia la buena noticia: «¡Que ya ha nacido, pastores!». Grandes y pequeños exultan de gozo a su alrededor. Tras la adoración de Melchor, Gaspar y Baltasar, Herodes no puede soportar que alguien sea más importante que él.

La gran noticia, «el maravilloso regalo de la Navidad», ha sido hecho presente por casi 100 actores y bailarinas, y todo un pueblo ha sido receptor de este mensaje.

***Laico de la parroquia de San Andrés Apóstol. Miguel Esteban (Toledo)**



Periferias

Patricia de la Vega*

Queridos Reyes Magos

«**O**s escribo por primera vez. Me han dicho que puedo pedirlos algo muy importante para mi. Porque vosotros fuisteis de los primeros en llevar regalos a Jesús. Este año quiero un billete de avión. Sé que es algo costoso. Yo no puedo pagarlo. Con los trabajos temporales que he tenido he cubierto mis gastos personales. Y eso que me considero austero. Me gustaría ir a Ghana, mi país. Solo viaje de ida. No quiero volver a España. Salí hace años de mi casa. Pasé por Burkina Faso, Níger y Libia. Crucé el mar. Llegué a Italia y desde allí viajé a Barcelona. Viví en la calle.

Dicen que soy muy valiente. Que conseguí mi objetivo: llegar a Europa. Vine buscando una vida mejor. Quería estudiar, una casa y llegar a comprar un coche. No pasar hambre. Tener una profesión. En todo este tiempo he luchado por alcanzarlo. No pensé que iba a ser tan difícil. Ya no puedo más. Llevo demasiado tiempo sin dormir, agobiado por las preocupaciones de hoy y de mañana.

na. Cuando me despierto me falta la respiración. No tengo ningún problema médico. Alcancé mi sueño. Perdí la vida y la alegría. Evito estar con otras personas. Apenas hablo. Mi corazón está triste.

He tardado tiempo en tomar esta difícil decisión. Pero estoy seguro.

No quiero vivir así. Todavía tengo 32 años.

Mi familia y amigos me esperan. No sé que les diré cuando llegue. ¿Triunfé? ¿O fracasé? Aquí me dicen que esté orgulloso. Pero tengo las manos vacías. Y una mochila de dificultades.

Me contaron que vuestro viaje para encontrar a Dios Niño fue difícil. Solo quien ha abandonado su casa con un sueño como certeza y los ahorros de toda la familia sabe de qué le hablo. Gracias por seguir repartiendo ilusión, alegría, esperanza. Necesitamos personas que nos devuelvan la fe. Que nos regalen un poco de luz. El día 6 os recibiré, junto a los niños. Ellos me llevarán a vosotros. Me enseñarán la estrella».

***Hija de la Caridad**



Desde la misión
Luis Ventura
y Esther Tello*

La cabeza levantada y la esperanza intacta

El año 2019 deja muchas heridas en Brasil: la violencia policial alentada desde el poder público; el aumento de invasiones a los territorios indígenas y las muertes de líderes comunitarios defensores de su tierra; los ataques lanzados sin pudor por autoridades públicas contra las organizaciones sociales, los profesores o los medios de comunicación; los incendios criminales en la Amazonía y el Pantanal; el desmantelamiento de políticas sociales y de órganos públicos de protección; la ofensiva permanente, desde el Estado, contra los derechos fundamentales de los ciudadanos, y tantas otras heridas que no caben en un texto.

Brasil entró en esa onda expansiva, presente también en Europa, que hace que determinados líderes y grupos políticos, marcados por un falso patriotismo y por una xenofobia explícita, accedan a posiciones de gobierno y destruyan, desde el poder, bases mínimas de convivencia y de fraternidad que fueron construidas durante décadas, mientras

REPAM



dejan en pie los pilares de un modelo económico desigual e insostenible.

Por eso iniciar un nuevo año en Brasil no es una cosa menor. Es mirarnos a los ojos y reconocernos, aún en pie, aún de manos dadas; pero también es mirar hacia adelante, sin titubeos. «La esperanza es la virtud que nos coloca en camino», afirmó el Papa Francisco en la Jornada Mundial de la Paz. Estudiantes, mujeres y, de forma particular, pueblos indígenas de todo Brasil, con sus movilizaciones, nos han mostrado este año que es posible mantener firme el paso, la cabeza levantada y la esperanza

intacta. Los millares de migrantes que llegaron a Brasil por la frontera norte (así como llegan a España desde diversos lugares) nos demuestran la fuerza y la resistencia de quien se agarra a la vida como un derecho incontestable. Y el Sínodo de la Amazonía nos confirmó una Iglesia samaritana, profética, en estado de diálogo y de salida.

Con esta convicción comenzamos el año en Brasil, sabedores que la última palabra no será del conflicto y la violencia, sino de la vida.

***Matrimonio laico, misioneros de la Consolata. Roraima (Brasil)**

Enfoque

Cambio de testigo en Toledo

Dos amigos se entregan el testigo de la archidiócesis de Toledo: monseñor Francisco Cerro, considera un «regalo» suceder como arzobispo de Toledo a monseñor Braulio Rodríguez Plaza, que fue su arzobispo en Valladolid. Con su traslado a Toledo «el Señor me envía a una Iglesia llena de historia, de vida y de frutos de santidad, con una gran tradición cristiana». En ella, inspirado en los sentimientos del Corazón de Cristo –fue director del santuario de la Gran Promesa vallisoletano–, «solo quiero servirlos y anunciaros el amor de Dios y de la Iglesia, especialmente a los necesitados, los pobres y los enfermos».

Heras



EFE / EPA / Said Yusuf Warsame



Negra Navidad en África

El yihadismo está sembrando de luto África: 35 civiles y 18 soldados asesinados en Burkina Faso por grupos yihadistas el 24 de diciembre; siete y once personas asesinadas respectivamente por Boko Haram y el Estado Islámico de África Occidental en Nigeria entre Nochebuena y Navidad. Y, como macabro punto (¿y seguido?), los 94 muertos del sábado en Mogadiscio (Somalia), en un brutal atentado atribuido a Al Shabaab. En su mensaje *Urbi et orbi*, el Papa mostró su preocupación por el radicalismo en África; una cercanía que el domingo volvió a manifestar hacia «todos cuantos lloran la desaparición de tantas personas. ¡Recemos juntos!».

Diócesis de Málaga



El dolor de los inmigrantes, «en manos de Dios»

Fieles católicos e inmigrantes musulmanes se unieron el viernes, junto a la frontera entre Marruecos y Melilla en el puerto de la ciudad autónoma, para rezar en torno a la cruz de Lampedusa, que visita la diócesis hasta el 5 de enero. «Queríamos hacernos partícipes y poner en manos de Dios el dolor por tantas muertes que están ocurriendo en el Mediterráneo y por el camino tan difícil que tienen que hacer desde su país de origen», explica Ramón Muñoz, delegado de Migraciones. En la agenda no había solo actividades promovidas por esta delegación: «Queríamos que se implicara la diócesis en su conjunto, porque este problema lo vivimos todos».



El análisis

Juan Vicente Boo

El Papa y el futuro

Si la mirada del agricultor se concentra en lo cercano, la del marinero tiende a lo lejano, al horizonte, para observar el movimiento de las nubes y para intuir los cambios del viento. Así lo hacía Pedro de Betsaida cuando era pescador en Galilea, y así continúan haciendo sus sucesores para interpretar los signos de los tiempos y, en la medida de lo posible, avizorar el futuro.

En su discurso de felicitación de Navidad, Francisco recordó a la Curia vaticana que «no estamos viviendo simplemente una época de cambios, sino un cambio de época», en la que, para mayor desconcierto, «los cambios ya no son lineales, sino de profunda transformación».

En los últimos años, la Pontificia Academia de las Ciencias y la Pontificia Academia de las Ciencias Sociales –que cuentan con numerosos premios Nobel–, no solo han ayudado a la Iglesia a entender el presente, sino que estudian fenómenos que cambiarán nuestro futuro. Como la explosión del *big data*, la inteligencia artificial, las posibilidades terapéuticas de las células madre, la robótica o el transhumanismo.

La globalización y la revolución digital han cambiado el modo de trabajar de muchísimas personas, e incluso el modo de percibir la realidad a través del torbellino de las redes sociales. Los síntomas de inquietud, individualismo y ansiedad saltan a la vista.

El Papa se ocupa de los problemas del presente pero también de construir cimientos para la evangelización del mañana. A lo largo de 20 siglos, el cristianismo ha recorrido caminos rocosos, polvorientos y fangosos. Hoy parece atravesar una y otra vez terrenos de arenas movedizas, que continuarán siendo frecuentes hasta que termine el cambio de época.

La fórmula de Francisco para abordar los problemas del presente y del futuro es la misma: vivir el cristianismo joven del Evangelio y los Hechos de los Apóstoles, centrado en las personas que tenemos alrededor, mirando continuamente a Jesús y escuchando atentamente al Espíritu Santo.

Por eso anima a aprovechar las estructuras materiales y organizativas que sigan siendo útiles, pero sin dejarse paralizar por lastres. Y sin aferrarse a actividades o esquemas que impulsaron la evangelización en el segundo milenio pero se han vuelto contraproducentes en el tercero.

Acabamos de entrar en los años 20 del siglo XXI. A algunos les parecen locos, como los del siglo XX. Pero, entre todos, podemos hacerlos felices.

Sumario

Nº 1.148 del 2
al 8 de enero
de 2020

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-11 Mundo: Colombia sucumbe
a la fiebre del oro (pág. 10). Así se
celebró la Navidad en el Buenos

Aires del Papa (pág. 11) 12-17 Espa-
ña: Más allá del cursillo prema-
trimonial (pág. 12) 18-21 Fe y vida
22-27 Cultura: A escala humana

(pág. 22). Tribuna: ¿Fue Galdós an-
ticlerical? (pág. 23). Arte contem-
poráneo en los Museos Vaticanos
(págs. 24-25) 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.148

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Los Magos de hoy

▼ Como recordó Francisco en la Epifanía del año pasado, los Magos «van al Señor no para recibir, sino para dar»

Los Magos de Oriente, que habían llegado a Belén de Judea guiados por una estrella, «entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra». Después, «habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se retiraron a su tierra por otro camino» (cfr. Mt 2, 1-12).

Como recordó Francisco en la Epifanía del año pasado, los Magos «no se ponen en el centro, sino que se postran ante Él, que es el centro», «no se empeñan en sus planes, sino que se muestran disponibles a tomar otros caminos», «utilizan el lenguaje del amor, la misma lengua que Jesús ya habla» y «van al Señor no para recibir, sino para dar».

El oro que portan –explicó el Sucesor de Pedro– es «el elemento más precioso» y «nos recuerda que a Dios hay que darle siempre el primer lugar». El incienso, por su parte, «simboliza

la relación con el Señor, la oración, que como un perfume sube hasta Dios», pero «así como el incienso necesita quemarse para perfumar, la oración necesita también quemar un poco de tiempo, gastarlo para el Señor». Y por último la mirra, que es «el ungüento que se usará para envolver con amor el cuerpo de Jesús bajado de la cruz», muestra la permanente invitación del Señor a «que nos hagamos cargo de los cuerpos probados por el sufrimiento, de su carne más débil, del que se ha quedado atrás, de quien solo puede recibir sin dar nada material a cambio».

La pregunta que formuló el Papa entonces en la basílica de San Pedro –«¿Hemos llevado algún presente a Jesús para su fiesta en Navidad, o nos hemos intercambiado regalos solo entre nosotros?»–, debemos hacérsola de nuevo en este comienzo del año 2020, cuando estamos a punto de celebrar la Epifanía del Señor. Bien está disfrutar de estos últimos días de Navidad y compartir regalos con aquellas personas a las que queremos, pero ello no puede llevarnos a olvidar lo esencial: este es un tiempo para descubrir a un Dios que se hace hombre en «la luminosa pobreza de Belén» y que, cuando nos acercamos a Él, cambia el modo de relacionarnos. Vayamos a Belén en busca de la Luz. Seamos Magos hoy.

Contra el «tribalismo exacerbado»

El Ayuntamiento de León aprobó el pasado viernes remitir a la cámara autonómica y a las Cortes Generales «el derecho a la constitución como Comunidad Autónoma de la Región Leonesa» junto con Salamanca y Zamora. La iniciativa de Unión del Pueblo Leonés, respaldada por el PSOE y Unidas Podemos, quiere blindar la identidad propia.

El «tribalismo exacerbado y estéril», tomando palabras del Papa Benedicto XVI en un viaje a Benín en 2011, «puede llegar a ser funesto». La Iglesia, como señaló el Papa Francisco hace

unos meses a los miembros de la Pontificia Academia de las Ciencias Sociales, valora el «amor del propio pueblo» y «el tesoro de las diversas expresiones culturales», pero al mismo tiempo advierte de «las desviaciones de este apego cuando deriva en exclusión y odio hacia los demás» y «levantar barreras».

Ayer fue Cataluña. Hoy es León. Y mañana quién sabe qué pueblo o barrio será. Si nos empeñamos en levantar muros a nuestro alrededor, subrayando más las diferencias que lo que nos une, al final nos quedaremos solos.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

No es una buena democracia

Una democracia que se cree fin en sí misma, que pospone la defensa de la dignidad de la persona, que legitima el pluralismo en clave de relativismo moral; una democracia para la que no hay verdades absolutas sino solo opiniones, que no admite la existencia de principios absolutos innegociables que

están por encima de la voluntad popular, no es una buena democracia.

Después de la caída del marxismo, dice san Juan Pablo II en su carta encíclica *Veritatis splendor*, existe hoy un riesgo no menos grave: la alianza entre democracia y relativismo ético que quita a la convivencia cualquier referencia moral segura.

Javier Úbeda Ibáñez
Zaragoza

EFE / J.L. Cereijido



San Isidro en un belén

Lo vi hace unos días a la entrada del Seminario de Madrid. Es un belén sencillo, está en el suelo. Tan solo tiene ocho figuras humanas: san José, la Virgen y el Niño, los tres Reyes Magos, un pastor y un labrador, san Isidro, el patrono de Madrid. Pastores y labradores trabajan en el campo, viven del campo, de la madre naturaleza, y

Necesitamos más bendiciones



Ricardo Ruiz de la Serna
@RRdelaSerna

Sucedió el pasado día 25 en la plaza de San Pedro. Aquí lo ven en la foto. Su Santidad el Papa bendice a la ciudad y al orbe, es decir, a Roma y al mundo. No se debe minusvalorar el poder de las bendiciones. La palabra pronunciada puede transformar la realidad, puede elevar los espíritus y –cuando se dan las condiciones– puede perdonar las penas merecidas por los pecados. La Escritura está llena de bendiciones. El Creador bendice a Abraham, los patriarcas bendicen a sus hijos, los profetas recuerdan las bendiciones que el Señor va a derramar sobre aquel que se convierte, Zacarías rompe a hablar y dice inspirado: «Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por la boca de sus santos profetas». La bendición es, pues, un acto de amor que indica el camino de la salvación.

Al final, del amor trata todo. Así lo recordaba el Papa Francisco en la homilía de la Misa del Gallo: «Mientras que aquí en la tierra todo parece responder a la lógica de dar para tener, Dios llega gratis. Su amor no es negociable: no hemos hecho nada para merecerlo y nunca podremos recompensarlo». Resulta que este amor también es inagotable. Hay bendiciones para Abraham y para Noé, para Isaac y para Ismael, para Esaú y para Jacob. Dios hace salir el sol sobre justos e injustos y viene para curar a los enfermos y rescatar a los que estaban perdidos. Viene para consolar a los que lloran y para liberar a los cautivos. Como decía el Sumo Pontífice en su videomensaje conjunto con el secretario general de las Naciones Unidas, António Guterres, el pasado día 20 de diciembre, «la Navidad, en su genuina sencillez, nos recuerda que lo cuenta verdaderamente en la vida es el amor».

Tan grande es ese amor que Dios mismo se abre y se entrega al hombre. Lo recordaba Benedicto XVI en la homilía de Navidad del 25 de diciembre de 1979 que ha publicado la editorial Herder en un precioso libro, *El camino de la vida. Homilias*

en el año litúrgico (Herder, 2019): «Dios toma la naturaleza humana para que el ser humano pueda participar en la naturaleza de Dios [...]. El mísero ser humano es introducido en el océano de la divinidad. En el corazón de Dios se encuentra el ser humano». Casi nada.

Sin embargo, a veces da la impresión de que el pecado es más poderoso que el amor. Se corre el riesgo de pensar que el mal puede vencer al bien. ¡Es inmenso el padecimiento que contemplamos a diario en los pobres, los abandonados, los excluidos! ¿Cómo redimir a un mundo sumido en lo que san Juan Pablo II *el Grande* llamó una «cultura de la muerte»?

Necesitamos más actos de amor que recuerden al ser humano quién es y a qué está llamado. Necesitamos escuchar más a menudo que el ser humano –hecho a imagen y semejanza de Dios– ha sido elevado por Cristo a una dignidad que nada ni nadie le puede arrebatar y que es Cristo mismo quien padece cuando el hombre sufre. Necesitamos palabras que muevan a la acción en pos de Cristo.

Necesitamos, pues, más bendiciones.

CNS



saben cuidarla y respetarla. Jesús nació en un ambiente rural, en Belén, la casa del pan, pan hecho con las espigas cosechadas por los labradores.... Y en el Seminario de Madrid, sin grandes alardes de montajes sofisticados, han dado en el clavo: Jesús nació para todos, los de lejos, los Reyes Magos, hombres sabios y para los más cercanos y sencillos: para el pastor y el labrador, oficios hoy en decadencia, que nadie quiere, provocando así el abandono de la vida rural y de los pueblos pequeños.

Manuel Crespo Ortega
Correo electrónico

Manuel Crespo Ortega



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Juntos seguiremos adelante...



Haz un donativo a
Alfa y Omega
- Fundación San Agustín
Banco Santander
ES03-0075-0123-5706-0013-1097

Colabora



El control de las finanzas, gran batalla de Francisco

▼ El legado de Guerrero será decisivo en la estrategia adoptada para frenar el desgobierno financiero que se ha instalado en las instancias vaticanas

Victoria Isabel Cardiel C.
Ciudad del Vaticano

El nuevo tesorero del Vaticano es misionero y jesuita. Dos cualidades que definen el perfil elegido por el Papa para la persona que deberá administrar con rigor y transparencia su caja fuerte. El sacerdote extremeño Juan Antonio Guerrero es un hombre tenaz y un trabajador incansable, curtido en el trato directo con la gente y los puestos de mando, dotado de una gran agilidad mental, con una impecable formación económica pero, sobre todo, es de confianza. El Papa no podía permitirse otro error de cálculo que restara crédito a la reforma de las finanzas y decidió buscar al sucesor del cardenal George Pell, condenado en Melbourne por abusos sexuales a menores –si bien está a la espera de la resolución del último recurso judicial–. A Guerrero lo avala el superior de los jesuitas, Arturo Sosa.

Su nombramiento lo dejó aturdido. Llevaba dos años trabajando en Roma como delegado del padre general de los jesuitas para las casas y obras interprovinciales romanas, pero había pasado totalmente inadvertido. Quizá la discreción sea otra de los elementos distintivos que el Pontífice buscaba. Además, es una persona totalmente extraña a las dinámicas de la Curia romana. Tanto que ha rechazado ser nombrado arzobispo, una distinción prevista para su cargo en el organigrama vaticano.

Su estreno como prefecto de la Secretaría de Economía del Vaticano está marcado en rojo en el calendario de la Santa Sede. Pone fin a año y medio de sede vacante –desde que Pell pidió una excedencia en junio de 2017– en el organismo que se encarga de gestionar los recursos financieros del Papa. Guerrero tiene desde ahora plenos poderes de decisión sobre todas las actividades económicas y administrativas de la Santa Sede y del

Estado de la Ciudad del Vaticano: una responsabilidad descomunal cuyo legado será decisivo en la estrategia adoptada para frenar el desgobierno financiero que se ha instalado en las instancias vaticanas y dar aire al déficit de sus cuentas.

El verdadero músculo económico del Vaticano es su patrimonio artístico. Las obras custodiadas en los Museos Vaticanos, con seis millones de visitantes al año –solo por debajo del Louvre y del British Museum–, tienen un valor incalculable en comparación con los 6.000 millones de euros en los que se cifran los depósitos del Instituto para las Obras de Religión (IOR): una cantidad irrisoria si se compara, por ejemplo, con los 65.725 millones que costó en total el rescate a la banca española durante la crisis.

El banco del Vaticano, una pequeña entidad financiera con poco más de cien empleados, fue creado por Pío XII en 1942. Desde 2010 se han ido dando pasos para que gane transparencia. Benedicto XVI hizo frente como pudo a una concatenación de escándalos que comenzaron con unas pesquisas de la Fiscalía de Roma ante una transferencia sospechosa de 23 millones de euros y que terminó con el secuestro de estos fondos y la condena por blanqueo de capitales a dos de sus directivos. En 2011, el Papa emérito creó la Autoridad de Información Financiera (AIF). Al año siguiente el informe Moneyval del Consejo de Europa constató que el Vaticano había hecho «notables progresos» para combatir el lavado de dinero. El IOR comenzó a rendir cuentas y a presentar con regularidad sus balances. Con el objetivo de cumplir con los estándares internacionales de transparencia, se revisaron las casi 20.000 cuentas abiertas y se hizo una criba de clientes cuyo perfil está limitado a instituciones católicas, eclesiásticas, dependientes del Vaticano y embajadas y embajadores acreditados ante la Santa Sede. Este proceso acabó con la liquidación de

Mimmo Muolo



El vaticanista Mimmo Muolo

Victoria Isabel Cardiel C.



El periodista Carlo Marroni

CNS



Fachada del IOR, el banco vaticano

más de 5.000 cuentas corrientes, la mayoría inactivas, pero también algunas de dudosa titularidad.

Las anomalías continúan

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de limpieza, las anomalías siguen abundando en el banco del Papa. En este momento, la Fiscalía del Vaticano mantiene suspendidos a cuatro funcionarios de la secretaría de Estado y al director de la Autoridad de Información Financiera (AIF) por supuestas irregularidades en la compra de un edificio exclusivo de Londres por un coste total de 180 millones de euros, donde intervino la Secretaría de Estado con fondos provenientes de las donaciones que los feligreses hacen a través del Óbolo de San Pedro. El vaticanista del diario *Avvenire* Mimmo Muolo destacó en una conferencia ante la prensa extranjera que la inversión en el inmueble londinense no tiene por qué ser un escándalo en sí mismo. «El Papa ha dejado clara la relación que quiere que exista entre la Iglesia y los bienes materiales. Y no tiene nada que ver con la visión romántica que define al Papa como un hombre que quiere vender los bienes para dárselo a los pobres. El Santo Padre dice que Óbolo de San Pedro puede ser usado para inversiones o para la compra de inmuebles, si bien pone como condición que las inversiones sean éticas. Y sitúa líneas rojas, por ejemplo, en el comercio de armas», remachó el experto. Además, hizo hincapié en que si la justicia está avanzando ha sido gracias al impulso de Francisco. «Tanto la señalación de la operación sospechosa al fiscal del Va-

ticano, como la incautación judicial en la AIF y en la Secretaría de Estado se han producido gracias a los sistemas de control y vigilancia instalados por Francisco. Hay que señalar, además, que es la primera vez en la historia de la Iglesia que se allanan las oficinas de dos de sus centros neurálgicos para incautar documentos», incidió.

Hasta ahora lo único que ponen en claro las investigaciones de la magistratura vaticana es la falta de manejo en las inversiones de las finanzas del Vaticano. Según el periodista Carlo Marroni, del periódico económico *Il Sole 24 Ore* y autor de *Il conto Vati-*

error garrafal de cálculo porque se ha pagado mucho más de lo que costaba realmente; ya veremos si más adelante se depuran conductas de corrupción, pero en este momento nadie se ha escapado con el dinero», comentó.

El Consejo de cardenales designado por el Pontífice para ayudarle en la reforma de la Iglesia central lleva cinco años dando forma al texto final de la constitución apostólica que sustituirá a la *Pastor bonus* que promulgó san Juan Pablo II en 1988. La reforma de las finanzas es un asunto primordial. «La escritura de la constitución está en una fase decisiva, pero una de las

cimientos para las víctimas de esta lacra. Hasta el cardenal Reinhard Marx, que preside el Consejo para la Economía, aseguró en público, poco antes del Sínodo de la Amazonía, que si no se estabilizaban los ingresos en el Vaticano podría entrar en bancarrota en un plazo de unos cinco años. Los bienes inmuebles que posee la Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica (APSA) suman 2.400 apartamentos, la mayoría situados en Roma y Castel Gandolfo. Además, gestiona otros 600 pisos alquilados a negocios o utilizados como oficinas. Son muchas las voces que critican la poca rentabilidad que el Vaticano saca a su patrimonio: alquila seis de cada diez inmuebles a sus empleados y sus familias, que pagan por ello un canon reducido. «Se trata de una forma de vivienda social. Si esto lo hacen las grandes empresas privadas, son acciones encomiables que cuidan del personal. Si lo hace el Vaticano, somos incompetentes», defendió en una reciente entrevista con el periódico de la Conferencia Episcopal Italiana el presidente del APSA, monseñor Nunzio Galantino.

Está claro que la lógica de la Santa Sede no coincide con la visión rentista de una empresa. Por eso nunca puso en práctica los consejos de la consultora americana McKinsey & Company que en 2013 le dijo que para sanear sus cuentas solo tenía que deshacerse de la mitad de su plantilla. Si el Vaticano tiene que endeudarse para dar vida a un proyecto con el que ayudar a los más desfavorecidos o para una inversión millonaria de carácter pastoral, lo hará.

La Iglesia lleva cinco años dando forma a la constitución apostólica que sustituirá a la *Pastor bonus*. La reforma de las finanzas es un asunto primordial

cano, la intromisión de consultores particulares y la descentralización de las administraciones del Vaticano son el perenne foco de todos los escándalos. «El dinero de los distintos dicasterios se gestiona de forma autónoma. No hay un eje central y hay demasiada dispersión. Esto permite que las inversiones se deleguen en personas externas que no siempre lo hacen bien y que no siempre actúan de forma honesta. Con la compra del piso en Londres ha pasado esto. En primer lugar, pasó por las manos de un financiero italiano. Y después, para cerrar esta operación, delegaron en otro particular. De momento, lo único que sabemos es que se ha cometido un

enmiendas que está todavía en estudio es la centralización de los flujos financieros [...]. Es en la partida de las finanzas donde se juegan los nuevos equilibrios políticos internos», explicó Marroni.

Posible bancarrota

La salud de las cuentas del Vaticano no pasa por su mejor momento. Los casos de abusos sexuales por parte del clero se han llevado por delante parte de las donaciones de grandes potencias económicas como Estados Unidos o Canadá, y no solo porque haya caído en picado el número de fieles, sino porque sus recaudaciones se han vehiculado hasta los resar-

«En la cárcel se me llegó a olvidar cómo era mi rostro»

▼ **Lorent Enrique Gómez Saleh** (San Cristóbal, Venezuela, 1988) fue distinguido con el Premio Sájarov en 2017 mientras era torturado en una cárcel venezolana por integrantes del régimen de Nicolás Maduro. Su *delito* había sido luchar a favor de los derechos humanos. Le detuvieron en Colombia durante el mandato presidencial de Juan Manuel Santos, más tarde Nobel de la Paz, y le entregaron ilegalmente a Venezuela. Allí pasó cuatro años de presidio y tormentos hasta que, hace poco más de un año, le excarcelaron y subieron directamente a un avión que aterrizó en España

José Calderero de Aldecoa



José Calderero @jcalderero

¿En qué circunstancias se produjo su detención?

Me encontraba en Colombia estudiando y tratando de recabar apoyos internacionales a nuestra causa a favor de los derechos humanos. Pero Maduro le pidió mi cabeza a su amigo y presidente de Colombia Juan Manuel Santos. A partir de entonces, el servicio de inteligencia colombiano empezó a vigilar mi residencia y poco después me detuvieron, cuando iba camino a la universidad. Fue algo desproporcionado. Había por lo menos 30 patrullas. Me metieron en un coche. No sabía dónde me llevaban. En ese momento, agaché la cabeza y le pedí a la Virgen que me diera sabiduría, tranquilidad y protección. Al incorporarme vi que me habían trasladado al aeropuerto de El Dorado y que tenían intención de entregarme a Venezuela. Me puse a llorar. Mi entrega al régimen de Maduro se produjo por la noche en el puente Simón Bolívar y de allí me llevaron directamente a La Tumba.

¿Qué es La Tumba?

Es un centro de tortura muy moderno. Es totalmente blanco, impoluto. Me tenían totalmente desnudo en una celda en la que solo había una cámara para tenerme vigilado las 24 horas del día, un bote para orinar, un lugar en el que tumbarme y un timbre por si tenía que avisar para ir al baño. Allí me aplicaron la tortura blanca.

¿Tortura blanca?

Es la que no deja marca. Me torturaron con la luz, los sonidos, la temperatura. Tenía tanto frío que deseaba que entraran a pegarme para poder entrar en calor. La luz nunca se apagaba y no tenían ningún tipo de noción del tiempo que pasaba. Había ocasiones en las que no sabía si estaba dormido o despierto, vivo o muerto. Incluso se me llegó a olvidar mi rostro después de pasarme meses sin mirarme en un espejo. Fue algo impactante. No me reconocía.

Ahora estamos en Madrid. ¿Cómo consiguió salir de allí?

No aguantaba más y me empecé a preguntar cómo podía hacer para que mi mensaje fuera escuchado más allá de los muros de la cárcel. Estaba completamente solo y desnudo, pero mi popularidad había crecido tanto que el régimen quería sacar algún tipo de rédito de mi situación. Querían intercambiarme por algún beneficio de la comunidad internacional. Entonces, cuando me di cuenta de que no me querían matar, empecé a presionar con lo único que tenía: mi vida. Allí eres un rehén que tiene un valor. Pero si pierdes la vida, ellos dejan de tener en su poder ese valor, ese activo. [En este momento de la entrevista Lorent Saleh se levanta la manga del jersey y descubre un par de cortes que atraviesan las venas de su brazo]. La primera vez, intenté suicidarme ahorcándome con las sábanas. Confiaba en que ellos me vieran por la cámara y me bajarán de allí antes de que muriera. La segunda vez, lo intenté con una cuchilla que había conseguido esconder después de que un día me vinieran a afeitar. Tras esos intentos de suicidio, empecé a dirigirme a los carceleros con este tipo de mensajes: «Si te duermes, me mato. Y entonces, ¿sabes qué van a decir y a hacer tus jefes contigo?». Imagínate al señor que estaba ahí vigilándome, que solo puede entrar él en mi celda. Les empecé a *cambiar el juego* y ya no podían estar tranquilos conmigo. Era mi única forma de inquietarlos y de que mi mensaje se empezara a escuchar. Y fue efectivo, porque tuvieron que meter a un agente conmigo en la celda. Pero yo seguía con mi reto. Me tuvieron que trasladar y me pusieron más agentes para mi custodia. Al final, me sacaron de La Tumba y me encerraron en El Helicoide.

¿Y cómo fue su paso por El Helicoide?

Es un lugar totalmente opuesto a La Tumba. Es la cárcel habitual, sucia, a rebosar, con ratas y repleta de ladrones, asesinos, maltratadores... Allí te aplican la tortura más

clásica y sucede algo realmente horroroso: escuchas la tortura que le aplican a otro ser humano. Fue un cambio muy duro para mí, pero yo estaba encerrado por defender los derechos humanos y no podía quedarme callado. Empecé a protestar constantemente y de forma muy dura. No podían torturar a alguien y luego irse a comer como si no hubiera pasado nada.

¿Fue entonces cuando protagonizó el motín del Helicoide?

Sí. Conseguimos hacernos con el control de la cárcel y denunciar la corrupción y las violaciones de derechos humanos que se estaban produciendo allí.

Después de cuatro años de tortura, lo liberaron hace poco más de un año. ¿Por qué lo soltaron?

La Unión Europea estaba presionando mucho por mí. Después del motín habían liberado a todos mis compañeros. Solo quedaba yo en la cárcel. Mi popularidad se volvió a disparar. También la presión internacional contra el régimen empezó a surtir efecto. Llegaron sanciones de la ONU. Estados Unidos envió un representante a hablar en Caracas. Todos esos factores se alinearon y Maduro vio en mi excarcelación una oportunidad para sacar provecho. Un día, sin previo aviso, entraron en mi celda y directamente me subieron a un avión en dirección a España.

¿Por qué a España?

El régimen de Maduro estaba ofreciendo lo que ellos consideraban una joya de la corona, un Premio Sájarov que tenían preso entregado al país europeo que más cercano se siente en Venezuela.

¿Le llegó a la cárcel la concesión del Sájarov? ¿Qué sintió?

Fue increíble. Llegó en un momento en el que me sentía derrotado por completo y fue la confirmación de que no estaba solo en mi lucha. Uno de los objetivos de nuestro trabajo siempre fue que la gente supiera lo que estaba pasando, y el Sájarov confirmaba que lo estábamos logrando.

¿En qué lugar colocó a Dios en su paso por la cárcel?

A mi lado. Mantenía un diálogo constante con Él. Al principio cuestionaba todo. Es más, entré en la cárcel pensando en Schopenhauer, Nietzsche, Heidegger y Sartre,

Lorent Saleh



Lorent Saleh ahora imparte charlas a jóvenes

y salí con san Agustín. Este fue el principal camino que recorrí durante mi encierro. Fue mucho más importante para mí el proceso espiritual que el político. Y, de hecho, hoy doy charlas por los centros escolares o colegios mayores, muchos de ellos vinculados a los dehonianos, en las que hablo a los jóvenes de este aprendizaje.

¿Qué aprendió en la cárcel?

El valor de los recuerdos. Lo esencial de tantas cosas invisibles. Todo esto lo entendí en la cárcel. Y también que mi lucha no es una cuestión de buenos contra malos. El

que te tortura no es un robot, es tan humano como tú y merece el mismo respeto a sus derechos. Cuando estuve completamente en paz y libertad y en sintonía con Dios, se dio mi libertad.

¿Cómo ve a Venezuela?

Venezuela es un país donde actualmente hay una sistemática violación de los derechos humanos y una profunda crisis económica que ha generado una crisis humanitaria. La gente se está muriendo de hambre y el régimen está totalmente alineado con diferentes grupos terroristas internacionales y con los cárteles de la droga.

¿Cuál ha sido el papel de la Iglesia ante esta situación?

La gente se ha refugiado mucho en la Iglesia católica. Es una institución hoy en día con una importancia gigantesca frente al desmoronamiento y destrucción del resto de entidades del país. La Iglesia ha respondido de una forma ejemplar. Se ha posicionado del lado de la gente, del lado del pueblo, especialmente de los más necesitados, de los más humildes. Se ha convertido en un catalizador importante de las frustraciones y del dolor de la gente. Pero, además, se han convertido en una estructura para la ayuda y la atención humanitaria.

¿Qué le pide a 2020?

Que podamos avanzar en el proyecto de una legislación para que los países de la UE se comprometan a sancionar a los funcionarios que violen los derechos humanos y estén involucrados en casos de corrupción. También hay que tratar de blindar los derechos humanos de las agendas electorales, porque si no, se instrumentalizan. Trabajar para que la Corte Penal Internacional haga su trabajo. Ayudar a que salgan de la cárcel el resto de premios Sájarov. Formar a otros jóvenes en derechos humanos. Desarrollar nuestra agenda de actividades artísticas. Y ser papá de mi bebé.

Dura actualización del informe de Bachelet sobre Venezuela

Ejecuciones extrajudiciales, desnutrición infantil, asesinatos, caos económico... La alta comisionada de las ONU para los Derechos Humanos ha actualizado recientemente su informe sobre la situación de Venezuela. En él, Michelle Bachelet presenta la funesta realidad del país dirigido por Maduro y reporta continuas violaciones de los derechos humanos. Entre agosto y diciembre, «mi oficina ha documentado presuntas ejecuciones extrajudiciales por miembros de las Fuerzas de Acciones Especiales, principalmente en contra de jóvenes,

en el contexto de operativos de seguridad en barrios marginales», ha explicado Bachelet durante la presentación del informe en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU. Asimismo, la oficina de la alta comisionada habla en el documento de «casos de restricción de libertades públicas, limitando el espacio cívico-democrático» y cuenta que han recibido «denuncias de actos de hostigamiento, amenazas y detenciones por parte de los servicios de inteligencia y fuerzas de seguridad». En concreto, se habla de «118 casos de personas privadas de libertad, que requieren

de una respuesta urgente por motivos de salud» o «retrasos judiciales». En el informe, Bachelet también se hace eco de los últimos datos publicados por Cáritas, que informaba de que «un 11,9 % de los niños de las parroquias más pobres de 19 estados del país muestran señales de malnutrición aguda y que el 32,6 % tienen retraso en el crecimiento». Antes de concluir, la expresidenta de Chile se refiere al desplome de la economía, que «sufrirá una contracción del 25,5 %», y alerta del éxodo masivo de venezolanos: 4,7 millones han

Reuters / Jaime Saldarriaga



Buscadores de oro extraen este metal en el río Dagau en Cauca (Colombia)

Las guerras del oro en Colombia

▼ La nueva regulación europea sobre minerales en conflicto no incluye garantías suficientes, denuncia la Fundación Alboan. En Colombia, tanto los grupos armados que han descubierto este negocio como grandes empresas con el favor del Gobierno, vulneran los derechos de los pequeños productores y de la población local

María Martínez López

Crece en el primer mundo, poco a poco, la conciencia de que los minerales que forman parte de objetos tan cotidianos como un móvil se han obtenido a veces a costa de mucho sufrimiento. Y no ocurre solo en la República Democrática del Congo.

En Colombia, las principales regiones productoras de oro, como Antioquia (46 % de la producción nacional) o el Chocó (21 %), están también entre las más violentas, entre otras cosas por la presencia de grupos paramilitares como los Caparrapos o el Clan del Golfo que, a raíz de los Acuerdos de Paz de 2016, «se han reconvertido en grupúsculos criminales». Guillermo Otano, técnico de incidencia de la Fundación Alboan, explica que el oro se ha convertido en una nueva forma de financiación y de blanqueo de dinero para ellas: extorsionan a los mineros de las explotaciones artesanales, les suministran el equipo y les compran el oro para introducirlo en el mercado legal «a través de tienditas de oro de segunda mano en las ciudades».

Los enfrentamientos de estos grupos entre sí por el territorio, o con las Fuerzas de Seguridad, además, pueden obligar a la población a abandonar un territorio. Los desplazamientos forzados también ocurren, esta vez de forma legal, cuando una comunidad indígena vive en el territorio donde una empresa quiere abrir una mina. En teoría, los habitantes de estas tierras tienen de-

recho a que se les pregunte antes. Pero el proceso es tan poco transparente –aclara Otano–, que en muchos casos «más que consultarles se les informa de una decisión ya tomada». Ellos solo deciden cuándo marcharse.

Alboan, junto con otras entidades implicadas en promover una minería justa como el Instituto Popular de Capacitación de Colombia o German Watch, han criticado en un informe conjunto que Europa no está tomando las suficientes medidas para evitar estas situaciones. Aunque en 2021 entrará en vigor la regulación de la UE sobre suministro responsable de minerales de zonas de conflicto, esta normativa no contempla, por ejemplo, el riesgo de desplazamientos forzados.

Tampoco que se utilicen medios públicos en beneficio de los intereses

privados de las empresas extractivas. En Colombia, la minería es una de las grandes apuestas del Gobierno para promover el desarrollo del país. En los últimos diez años se ha triplicado la producción, hasta alcanzar las 56 toneladas anuales. Pero, a pesar de que el 80 % de la producción sale de explotaciones tradicionales a pequeña escala, el Ejecutivo está favoreciendo sobre todo a las compañías extranjeras.

Stop a los artesanos, luz verde a las empresas

Otano cita como ejemplo la mina de El Alacrán, en Córdoba. «Una comunidad rural lleva diez años intentando formalizar la explotación con la que llevan 30 años ganándose la vida, y el Gobierno les da largas». Mientras a una gran empresa, la canadiense Minerales

Córdoba, se le permite abrir una enorme mina de cobre en la misma zona.

En 2011, el 87 % de las 4.134 unidades de producción minera no tenían los papeles en regla. Al adherirse en 2012 a las guías de diligencia debida de la OCDE para el suministro de minerales libres de conflicto, el país adquirió el compromiso de regularizarlas.

La realidad está siendo otra: mediante acuerdos de inversión y de libre comercio «se está favoreciendo la entrada de firmas multinacionales, mientras se deniega la mayor parte de solicitudes a pequeña escala», explica el técnico de Alboan. Se perpetúa una tendencia que ya denunció en 2010 la Defensoría del Pueblo: el 86 % de las solicitudes de formalización presentadas por explotaciones artesanales eran rechazadas. Las minas pasaban de ser legales a ilegales, y, aprovechando la implicación de grupos armados en el negocio del oro, se las empezó a criminalizar desde el poder.

El siguiente paso fue implicar a las Fuerzas de Seguridad. Se crearon batallones para proteger las instalaciones de las empresas y la infraestructura que necesitan, como las carreteras, y también unidades especiales de la Policía y el Ejército para combatir la minería ilegal. Pero «lejos de dismantlar las estructuras paramilitares, están borrando del mapa» las explotaciones de los mineros artesanales, subraya el informe en el que ha colaborado Alboan.

Este documento pide que estos aspectos se incluyan en nuevas normas más completas que la regulación que entrará en vigor el año que viene. Solicitan, además, que tanto en el desarrollo del reglamento como en las relaciones con el Gobierno colombiano y con las empresas importadoras se priorice la protección a los productores tradicionales y locales.

toneladas para móviles

El uso de oro para móviles apenas representa un 1 % de la producción mundial... pero ese 1 % supone 37 toneladas al año. «Esto nos tiene que llevar a la reflexión sobre la alta demanda de estos dispositivos», apunta Guillermo Otano, de Alboan. Desde esta fundación y su campaña Tecnología Libre de Conflicto subrayan que no hay soluciones fáciles: ninguna empresa garantiza un origen 100 % limpio. Por ello, a la hora de comprar un aparato electrónico recomiendan consultar los rankings que elaboran ONG como Responsible Sourcing Network, Know the Chain, Enough Project, Good Electronics o Greenpeace con los datos que la legislación estadounidense obliga a publicar a las empresas sobre qué medidas toman para importar minerales extraídos sin vulnerar derechos humanos. El nuevo reglamento de la UE impondrá estas mismas obligaciones, por lo que Otano recomienda «estar atentos» a su implementación.

Fotos: Lucas Schaerer



Belén viviente de La Carcova, villa de Buenos Aires



El padre Pepe, cura villero amigo del Papa Francisco, durante una celebración

La Navidad en el fin del mundo

▼ Cajas de alimentos para compartir en Nochebuena desde las Casas de Caridad de Cáritas, pesebres vivientes en las villas miseria y obispos de visita en las cárceles. Así se celebra la Navidad en la ciudad natal del Papa Francisco

Lucas Schaerer
Buenos Aires (Argentina)

En la ciudad de Buenos Aires, donde residen 13 millones de personas, los grandes centros comerciales se llenan de una multitud de gente que compra con cierta desesperación contra el tiempo. Pero en las iglesias el ambiente es distinto, parece de otra época; el contraste es muy grande. Se reza por el más pobre, se trabaja por él. La esperanza nace, no por un objeto, sino por un objetivo de humanidad. Es el pico de la santidad en medio de la mundanidad.

Macarena Sarmiento Peretti, de Cáritas Buenos Aires, explica que en la ciudad existen cuatro Casas de la Caridad, una por vicaría –como se divide la archidiócesis porteña, que cuenta con 186 parroquias–. En ellas, las fiestas se celebran desde la «Navidad en pañales, para ayudar a envolver a Jesús en la vida de cada niño que nace en la pobreza de tantos pesebres de hoy». Ha habido colecta de juguetes y, en barrios de clase media, se ha convocado a la feligresía a «armar una caja de Nochebuena con alimentos para compartir con nuestros hermanos necesitados». En muchos templos también se realizan estos días cenas con *shows*, comidas, juegos... y se piden donaciones de leche en polvo y pañales. «No es algo extraordinario, es intrínseco a Cáritas», agregó Sarmiento, integrante de la organización fundada por el empresario Enrique Shaw, en proceso de beatificación.

En la parroquia de la Santa Cruz, en el barrio porteño de San Cristóbal,



Un momento de la visita del obispo Jorge Lugones a la cárcel de Lomas de Zamora

el pesebre que montaron los jóvenes está flanqueado por banderas de América del Sur. Muchas feligresas, llegadas desde Venezuela, se hacen fotos emocionadas hasta las lágrimas por el pesebre latinoamericano. El párrroco, tras leer el Evangelio del día, pide dedicar cinco minutos con la persona que se tiene al lado a reflexionar sobre las Marías e Isabelas de nuestro tiempo. Están presentes en una de las celebraciones el Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel; la socióloga y exdiputada Alcira Argumedo, y se lee una carta de una madre de la plaza de Mayo que escribe desde Haití, donde se encuentra por su compromiso con los derechos humanos. La Santa Cruz

es la parroquia donde iniciaron sus reuniones, en plena dictadura militar, las madres de plaza de Mayo, y donde fueron secuestradas sus pioneras, entre ellas la paraguaya Esther Ballestrino de Carreaga, docente y primera jefa de laboratorio del joven Jorge Bergoglio, junto a las monjas francesas Renée Duquet y Alice Dumont.

La Navidad en las villas miseria

En la villa La Carcova, situada en el municipio bonaerense de San Martín –una zona industrial donde hace décadas el cierre de fábricas y la desocupación masificaron el narcotráfico y la pobreza–, Rosario Guerrero es la gran comunicadora de la parroquia

San Juan Bosco. Nos habla sobre el pesebre viviente que han hecho por las capillas de la villa, donde la rivalidad con los evangélicos es tensa, y recomienda que veamos la página de Facebook del padre Pepe, desde la que transmiten a través de videos y fotografías las celebraciones navideñas encabezadas por el sacerdote José María di Paola, conocido como el cura villero más amigo del Papa Francisco. En la villa más visitada por Bergoglio en su ciudad natal, la 21/24, la comunidad de migrantes paraguayos es la más numerosa, y el padre Di Paola, que no olvida de dónde surgen sus primeros pasos villeros, cena con sus primeros feligreses.

En el comedor Amigos del Padre Pepe, que encabeza la abogada Mirna Florentín, coge el micrófono otro cura villero, Charly Olivero, que llegó a la villa 17 años atrás y desde allí fundó con Di Paola el sistema de acogida de los consumidores a las drogas y alcohol llamado Hogares de Cristo, que hoy se extiende por todo el país y ha cruzado el río de la Plata hasta Uruguay.

En la cárcel de Lomas de Zamora, en la llamada Unidad Penitenciaria Bonaerense número 40, el pesebre lo reciben los privados de la libertad gracias al trabajo permanente del diácono Roberto Bassetto, quien los anima junto al grupo Cuidadores de la Casa Común y con quienes preparó el recibimiento del obispo local, el jesuita monseñor Jorge Lugones. «Les pedí a los internos prestar atención a las señales. Me lo recordó el cartel de un cruce ferroviario donde decía pare, escuche y mire. Lo vinculo a parar un poco, escuchar lo que pasa, mirar. Estas tres actitudes para avanzar en la vida», revela Bassetto a este medio sobre lo sucedido tras las rejas.

Un curso para ser los mejores novios

▼ «Para preparar el matrimonio, diez horas no bastan», afirma Mario Iceta, presidente de la Subcomisión de Familia de la CEE, que acaba de lanzar el programa *Mucho más que dos*, un acompañamiento a los novios distinto del tradicional cursillo prematrimonial y enfocado a una preparación más sólida. «Muchas veces se planifica la boda, pero no el matrimonio», afirma el itinerario

el Papa advierte de que «el aumento de separaciones, divorcios, segundas uniones y familias monoparentales puede causar en los jóvenes grandes sufrimientos y crisis de identidad», por lo que «es necesario prepararse para el matrimonio, y esto requiere educarse a sí mismo, desarrollar las mejores virtudes, sobre todo el amor, la paciencia, la capacidad de diálogo y de servicio», y también «educar la propia sexualidad».

En la elaboración del programa ha participado un grupo de doce matrimonios, entre los que hay pedagogos, profesores de instituto y expertos en pastoral familiar. Orientado a catequistas y responsables de grupos de novios y jóvenes, el curso consta de 30 sesiones que se han de dar en dos años, distribuidas en doce temas, de dos o tres sesiones cada uno.

El programa va a estar disponible solamente en la red y en principio no se va a editar en libro. «Es un material muy plástico y adaptable a las necesidades de cada grupo o de cada parroquia», señala el presidente de la Subcomisión. Partirá de la Palabra de Dios e incluirá oración, textos del magisterio, formación fundamental y análisis de situaciones concretas, además de material audiovisual, «siempre con flexibilidad y mejorando según el *feedback* que vayamos recibiendo con el tiempo».

No es un cursillo

Esta iniciativa «no es un curso prematrimonial», sino «una propuesta de acompañamiento «para discernir sobre la vocación al amor a través del matrimonio y la familia», porque «esta decisión es la más importante de la vida de los esposos», afirma el itinerario en su presentación.

De hecho, en muchas ocasiones, cuando los novios llegan al cursillo «nos encontramos que ya no se dispone de tiempo suficiente para recibir adecuadamente la formación y las herramientas que se ofrecen para conocerse a sí mismo y al otro», dice el texto. La capacidad de los novios de discernir tanto su vocación como la persona elegida «está ya condicionada, porque la gran mayoría se encuentran predispuestos a decir sí a todo para seguir adelante con la boda». Es decir, «muchas veces se planifica la boda, pero no el matrimonio». De ahí que este itinerario sea «una herramienta muy valiosa para poder preparar con tiempo y dedicación, no una celebración, sino toda una vocación».

Juan Luis Vázquez Díaz
Mayordomo

Ante «el aumento de separaciones, divorcios, segundas uniones y familias monoparentales», la Conferencia Episcopal Española ha hecho público el itinerario *Mucho más que dos*, para acompañar a los jóvenes que están viviendo su noviazgo hacia la vocación matrimonial. A diferencia del clásico cursillo prematrimonial que se realiza cuando los novios ya han tomado la decisión de casarse, esta propuesta comprende el tiempo que dura el noviazgo y su principal objetivo es acompañar a la pareja en el discernimiento de la vocación matrimonial y a la hora de elegir al futuro cónyuge.

«Para hacer una carrera profesional, para prepararte para la vida consagrada o para ser sacerdote necesitas una formación de varios años. Sin embargo, para el matrimonio está claro que diez horas de cursillo prematrimonial no bastan. Hace falta

más maduración y un conocimiento más profundo», afirma Mario Iceta, obispo de Bilbao y presidente de la Subcomisión para la Familia de la Conferencia Episcopal.

Para Iceta, la preparación que se ofrece habitualmente en España para el matrimonio es «manifiestamente mejorable» y debería ser «mucho más profunda y amplia. Hay una carencia en esta preparación próxima que es tan necesaria. Si no hay una buena próxima, la inmediata [el tradicional cursillo, con fecha de boda fijada] se ve mermada. El matrimonio merece una preparación más larga».

«Hace ya tiempo que teníamos intención de hacer un itinerario para novios», continúa. «*Familiaris consortio* hablaba de tres momentos en

la preparación del matrimonio: la preparación remota, la próxima y la inmediata, algo que retoma y confirma *Amoris laetitia*. En la CEE teníamos ya un material para la primera: *El lugar del encuentro*, y está muy extendida la formación para la última etapa, los cursillos prematrimoniales, pero faltaba un itinerario para la etapa intermedia, un hueco que *Mucho más que dos* viene a cubrir».

Flexible y online

Mucho más que dos, que se presentará en público el 9 de enero, cita la exhortación *Christus vivit*, en la que

Pixabay

Se presenta el *instrumentum laboris* del próximo Congreso Nacional de Laicos

La Iglesia según los laicos

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Las 37.000 personas que están participando en la preparación del Congreso Nacional de Laicos que se va a celebrar del 14 al 16 de febrero en Madrid han elaborado un *Instrumentum laboris* que pide más corresponsabilidad y eliminar el clericalismo. Durante varios meses, diócesis, congregaciones, movimientos y asociaciones de toda España han estado trabajando sobre un cuestionario para elaborar un documento que reconoce de entrada que hay «una cada vez mayor conciencia de la identidad laical» y de la llamada a «crear minorías creativas que sepan aprovechar las nuevas oportunidades para anunciar a Jesucristo».

Sin embargo, la fotografía que han hecho los grupos de trabajo también constata algunas sombras, como «la pérdida de la centralidad de la Eucaristía en la vida cristiana, el excesivo clericalismo y el escaso protagonismo de la mujer» y, sobre todo, la consideración generalizada de la vocación laical «como una vocación de segunda», lo que conduce «a una visión de la relación sacerdote-laico basada en

la oposición, la jerarquización y el paternalismo».

En referencia a los alejados, el texto lanza varias cuestiones para la reflexión: «Tendríamos que preguntarnos qué estamos ofreciendo a las personas que están en búsqueda» y «reflexionar acerca de por qué nuestro mensaje no resulta atractivo», por lo que proponen «salir de nosotros mismos y de nuestras comunidades para dar testimonio» en una pastoral «de la cercanía y del cuidado de las relaciones que debería ser prioritaria. No podemos ceder a la tentación de aislarnos del mundo».

Como laicos, «rehuimos el testimonio de fe ante los demás por miedo o por vergüenza», lamenta el *instrumentum laboris*, que también menciona otros lastres como el activismo acelerado, la atomización del laicado, la obsolescencia de algunas estructuras eclesiales, el individualismo y la falta de conversión personal.

Algunas soluciones

Mirando hacia el futuro, los laicos españoles recuerdan que «la llamada a la misión es extensiva a todos los

bautizados». Y no se sale en solitario, sino que «nos necesitamos todos, todos somos importantes», en una «sinodalidad para la misión» en la que «nuestras comunidades de referencia, lejos de aislarse en sí mismas, muestren la belleza de la Iglesia»; comunidades en las que la participación de los laicos en la toma de decisiones sea «real y efectiva», porque «desclericalizar la pastoral es urgente»; donde se haga posible la corresponsabilidad entre sacerdotes y laicos y haya una apertura a otras realidades eclesiales «para desarrollar acciones pastorales conjuntamente».

Por todo ello urge una «conversión comunitaria» en la que «se fortalezca el sentido de pertenencia». Y, desde ahí, elaborar otras líneas de actuación como mejorar los órganos ya existentes «revisando cómo funcionan y qué aspectos han de ser modificados»; discernir nuevas formas de participación como los ministerios laicales; potenciar la familia como agente evangelizador, «uno de los rostros eclesiales más fecundos en nuestro tiempo», y «convocar no a sacramentos, sino a procesos en los que estén presentes la oración y los sacramentos, pero en los que se tenga en cuenta la realidad concreta de las personas».

Catholic



@ Más información en
alfayomega.es

Cardenal Baltazar Porras repartiendo la "Olla solidaria" Mérida, Venezuela

Yo contigo, VENEZUELA

Con la Iglesia das Vida a un país que se muere.

Haz algo **grande** por
VENEZUELA

Dona: 91 725 92 12
yocontigovenenezuela.org



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

Una mesa de Navidad en la que caben todos

▼ Parroquias, comunidades religiosas, entidades benéficas y voluntarios unen fuerzas para ofrecer un plato de comida a las personas más vulnerables: ancianos, migrantes y sintecho

Rodrigo Moreno Quicios

«Hace un mes, hablando con unas señoras de la parroquia, decidimos hacer una cena de Nochebuena para gente que no tuviera con quién estar. En una semana se apuntaron 65 personas», explica Jorge Pablo Langley, párroco de San Martín de Porres. Su iglesia, ubicada en la Unidad Vecinal de Absorción (UVA) de Hortaleza, está en «uno de los barrios más pobres de Madrid» y sus habitantes «son la mayoría gente mayor que está sola».

«No me imaginé que los parroquianos se iban a poner tan contentos por una sencilla cena», reconoce Langley. El menú que ofrecía su parroquia tampoco era tan especial pero, más allá de los canapés y los pasteles de merluza, consiguió generar «un espacio de paz y comunión», cuenta este sacerdote. La suya es una más de las diferentes cenas que Iglesia ha celebrado para las personas que no tienen con quién pasar la Navidad.

Con ese mismo espíritu, Mensajeros de la Paz celebró en el Senado una cena de Nochebuena para 200 personas sin hogar y ancianos. «Estaban allí prácticamente todos los grupos políticos, que aprobaron la visita por unanimidad. Al recibirnos, la presidenta dijo: "Vuestra presencia engrandece la dignidad de esta casa"», cuenta a Alfa y Omega el padre Ángel. Con esta iniciativa, la ONG que preside ha querido mostrar que, «una vez al año, estas personas tienen la misma dignidad que unos diputados o la gente que tiene medios económicos».

Al día siguiente, la Comunidad de Sant'Egidio en Madrid organizaba una comida de Navidad con especial presencia de mayores, personas sin hogar y migrantes. «Ha sido una fiesta de la solidaridad que queremos que continúe durante todo el año», presume Tíscar Espigares, responsable de Sant'Egidio en Madrid. 1.200 personas vulnerables compartieron mesa en cuatro comedores distribuidos en las iglesias de Nuestra Señora de las Maravillas, San Roberto Belarmino y Jesús de Medinaceli, así como en el colegio La Salle La Paloma.

De la calle al Senado. Con su cena de Nochebuena para 200 personas sin hogar y ancianos en el Senado, Mensajeros de la Paz ha querido demostrar que «la sociedad en que vivimos no está enferma y es rica en valores». Según su presidente, el padre Ángel, «quienes creen que solo los curas pueden hacer apostolado se equivocan». También repartieron comida entre los más necesitados los 50 alumnos del Ateneo Universitario que, por tercer año consecutivo, implicaron a sus amigos y familiares para recopilar los alimentos y el menaje necesario para organizar un banquete para los sintecho.

«Jesús nace y por eso es Navidad».

El grupo Amor de Dios se preparó el 19 de diciembre para *hacer lío*, es decir, cantar villancicos frente a su parroquia, San Dámaso, y repartir rosarios, medallas de la virgen y 4.000 panfletos que decían: «Jesús nace y por eso es Navidad». Según explica Letty Florián, servidora de esta comunidad carismática, «30 personas hemos salido con la confianza de que el Señor nos envía. Ha sido un acto de evangelización precioso». Es una iniciativa similar a las pastoradas que organiza Stabat Mater. En ellas, cantan villancicos por el centro de Madrid para dar un testimonio cristiano de la Navidad.

Unas celebraciones que no se dan solo en Madrid y se extienden por los más de 70 países en los que esta comunidad ha sentado a la mesa a 230.000 personas. «Estas comidas quieren ser un icono del Reino de Dios, no se ha excluido absolutamente a nadie y todos encuentran un sitio preparado para ellos», añade Espigares.

Menús especiales

En la diócesis de Valencia, las entidades que trabajan con personas sin hogar no solo mantuvieron sus servicios sino reforzaron su actividad. Así, el centro de acogida Ciudad de la Esperanza (CIDES), que acoge actualmente a 155 personas sin hogar de 33 países, mantendrá abiertas también

sus instalaciones como «el portal de Belén que no cierra» para aquellos que lo necesiten, conforme ha indicado su director, el padre Vicente Aparicio.

Además, tanto CIDES como el recién inaugurado centro de noche de Cáritas en Valencia ofrecieron menús especiales a sus residentes. Estos cuentan, según la entidad, «con car-



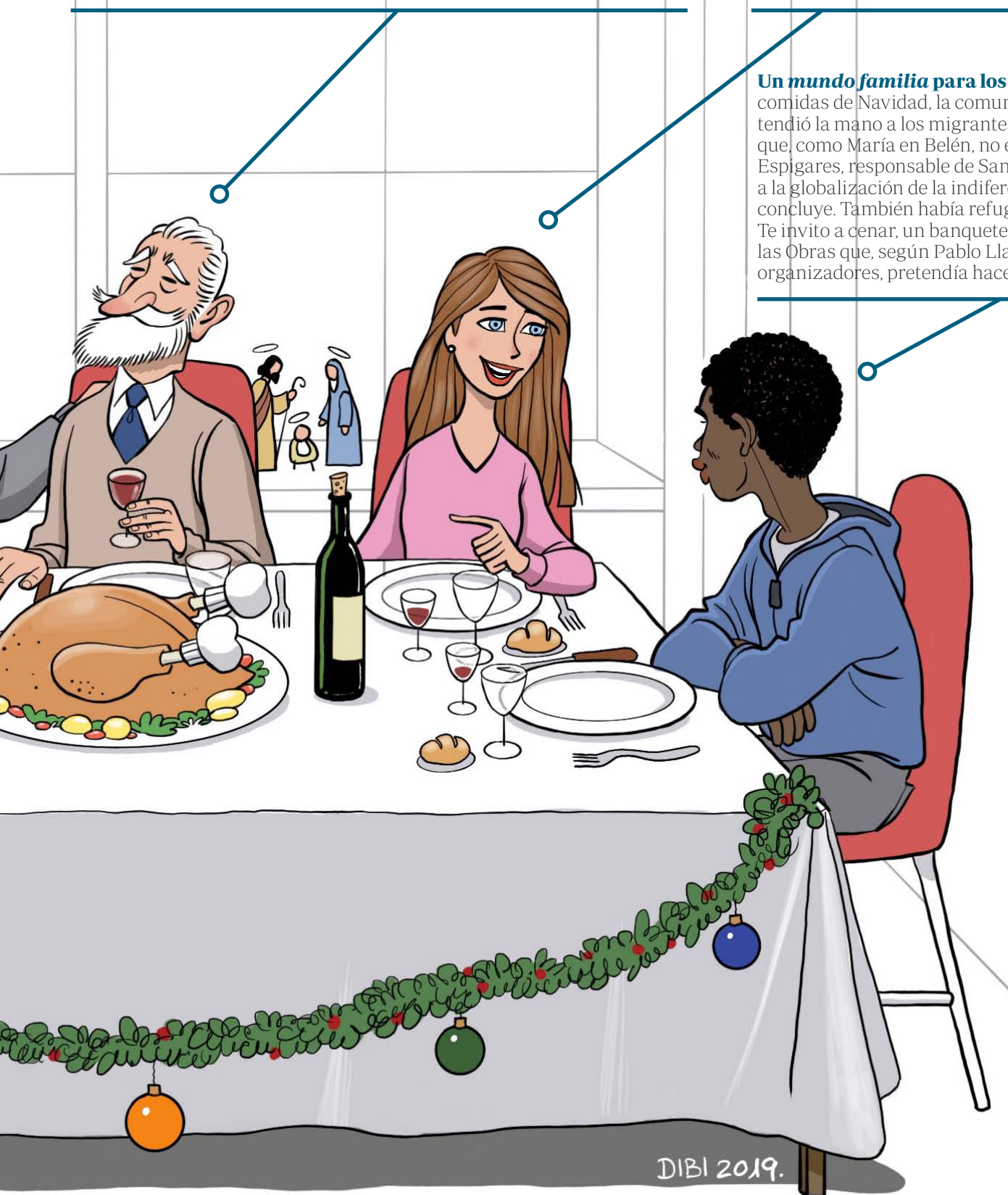
Ancianos acompañados en barrios humildes. La cena de Nochebuena organizada por la parroquia San Martín de Porres, en la UVA de Hortaleza, estuvo llena de personas mayores. «El 70 % no tenía familia aquí e incluso una señora se puso a llorar porque pensaba que esta Navidad la iba a pasar sola», explica su párroco, Jorge Pablo Langley. En otra UVA, la de Vallecas, un grupo de voluntarios de la parroquia San Juan de Dios repartió cestas con comida y detalles navideños a 142 familias en necesidad, con un total de 652 personas beneficiadas entre las que hay víctimas de violencia de género, solicitantes de asilo o ancianos.

El compromiso de los voluntarios de Cáritas. La iniciativa Nadie Sin Cenar, organizada por Cáritas Universitaria de Madrid y el hostelero Jorge García, repartió 300 menús de Nochebuena a personas sin hogar con la colaboración de 700 jóvenes. «El plato principal es convencer a los voluntarios de que les tienen que dar cariño», explica García. Otro campo en el que colaboran los voluntarios de Cáritas es el cuidado de 300 menores en riesgo de exclusión en cualquiera de los diez campamentos urbanos que la institución tiene repartidos por la diócesis de Madrid.

Un mundo familia para los migrantes. Con sus cuatro comidas de Navidad, la comunidad de Sant'Egidio en Madrid tendió la mano a los migrantes. «Son una casa abierta a todos los que, como María en Belén, no encuentran posada», opina Tíscar Espigares, responsable de Sant'Egidio en Madrid. «La alternativa a la globalización de la indiferencia es crear un *mundo familia*», concluye. También había refugiados entre los 1.000 asistentes a Te invito a cenar, un banquete organizado por la Compañía de las Obras que, según Pablo Llano, director de CESAL y uno de los organizadores, pretendía hacerles sentir «protagonistas».

Familias de Belén en el centro de la capital

Para Catherina, Tony, María (11 años) y Carmen (20 meses) celebrar la Navidad a pocos metros del pesebre de Belén es lo más normal del mundo. En cambio, para esta familia de la parroquia católica betlemita de Santa Catalina, ha sido «un sueño» poder ver las luces del centro de Madrid, comerse un bocadillo de calamares o visitar Segovia y San Lorenzo de El Escorial. Pero, sobre todo, «compartir el espíritu de la Navidad y el cambio de año con familias de una cultura diferente», confiesa ella. Son una de las diez familias (46 personas en total) que están pasando del 27 de diciembre al 3 de enero en casas de feligreses de la parroquia del Santo Cristo de la Misericordia de Boadilla del Monte (Madrid). La iniciativa partió del párroco, Javier Siegrist. Después de acompañar a Tierra Santa a muchos grupos decidió dar un paso más y promover este intercambio. «Es muy bonito que la gente sepa que sigue habiendo cristianos en Palestina». Durante un momento de compartir, el padre Fadi Azar, que los acompaña, subrayó que «lo que más envidia nos da de vosotros es la libertad de movimiento. Nosotros, para ir a Ramala, tenemos que pasar cuatro puestos fronterizos. Algunos nunca han estado en Jerusalén, a ocho kilómetros. Y si hay una familia mixta, de palestino y árabe israelí, tienen que viajar



nes y pescados más elaborados» para vivir la Navidad como una verdadera fiesta.

También tomaron un menú especial los sintecho que se toparon con los voluntarios de Especial Bocadillo Navideño, una iniciativa coordinada por Cáritas Universitaria de Madrid. Y los invitados a Nadie Sin Cenar, una

campana organizada mano a mano por Cáritas Universitaria y Jorge García, un hostelero que preparó 300 menús de Nochebuena para repartir entre las personas sin hogar. Además, las cajas con los menús que repartían los voluntarios incluían calcetines térmicos y forros polares para que sus destinatarios no pasaran frío.

Ahora, García busca cómplices para extender por España la iniciativa, que se celebró esta Navidad en Madrid por sexta vez. «Llevo cinco años pidiendo que cualquier hostelero que quiera se ponga en contacto conmigo y el año que viene este proyecto arranque en otras ciudades».

Fotos: Junta Municipal de Distrito de Tetuán (Madrid)



La muestra incluye figuras de los Magos de Oriente de Perú (grandes a la izda.), Ecuador (pequeñas) o Portugal (dcha.)

Reyes Magos de Oriente... al mundo entero

▼ El observatorio astronómico de los Magos toma vida en la Junta de Distrito de Tetuán, en Madrid. Desde él buscan la estrella que les guiará hasta Belén

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo». Así fue la entrada de los Magos de Oriente en Jerusalén hace 2.000 años. La sorpresa y la expectación que debió de suscitar su llegada a la ciudad santa se repiten durante estos días por todos los hogares de España y del mundo, en una tradición inmemorial que se hunde en los comienzos de la cristiandad.

En Madrid, la Junta Municipal del barrio de Tetuán ha organiza-

do la exposición *Mis queridos Reyes Magos* con los Sabios de Oriente como protagonistas. Se ha recreado su observatorio astronómico, en el que estudian el firmamento buscando la estrella que les guiará hasta Belén, el lugar del nacimiento de Cristo. En un nacimiento obra del artesano belenista José Luis Mayo, se representa la caravana de los Magos después de visitar al rey Herodes y dirigiéndose hacia el portal de Belén, construido en una gran gruta de corcho y musgo donde se encuentra el Hijo de Dios recién nacido.

También hay un gran nacimiento de más de cinco metros obra del mismo escultor, y una muestra de figuras que caracterizan a los tres Magos de Oriente procedentes de Alemania, Ecuador, España, Francia, Italia, Perú, Portugal, Sudáfrica y Zimbabue, en una diversidad de materiales que va desde el barro hasta el cartón, la madera, la porcelana o la hojalata, y en los que cada pueblo refleja su propia identidad.

El montaje de la exposición ha corrido a cargo de la Asociación de Belenistas de Madrid, con Ángel Peña como asesor artístico, quien asegura



Detalle de los Reyes en el belén de la Tetuán



Figuras ecuatorianas

que «los Reyes Magos siguen siendo los personajes que mayor fascinación despiertan, por ese componente exótico que tienen, su origen oriental y lejano, sus trajes vistosos y extraños a nosotros, sus pajes y, cómo no, también sus regalos».

No se sabe ni cuántos eran ni cómo eran

Al ver a los Magos, «todos recordamos nuestras noches de Reyes, cuando éramos pequeños», pero a nivel simbólico sus figuras tienen un profundo significado: «La Biblia no menciona ni cuántos eran

El belén de la Almudena

J. L. V.

Meses de preparación están detrás del belén de la catedral de Santa María la Real de la Almudena que se puede visitar hasta el domingo después de Reyes. Su autor, el canónigo Félix Castedo, explica que «el hilo conductor es una narración de más de siete minutos que parte del momento de la Anunciación hasta la vida de la Sagrada Familia en Na-

zaret». Entre medias están todas las escenas habituales de la infancia de Jesús, con dos novedades este año: la huida a Egipto y el Niño perdido y hallado en el templo de Jerusalén. Todo con un juego de luces que lleva al espectador de un momento a otro del Evangelio.

Precisamente en la construcción del templo se puso a trabajar desde febrero, en un trabajo que ocupa a este maestro belenista y antiguo

asesor religioso de la Asociación de Belenistas de Madrid varios meses. «Cuando quitamos el belén el año pasado ya estaba pensando en el de este año. Lleva tanto trabajo que no se puede hacer en unos pocos días». El resultado es un espectacular montaje de doce metros cuadrados en el que Castedo ha puesto algo más que su pericia. «Para mí poner el belén es un sueño que llevo cumpliendo desde niño», subraya.



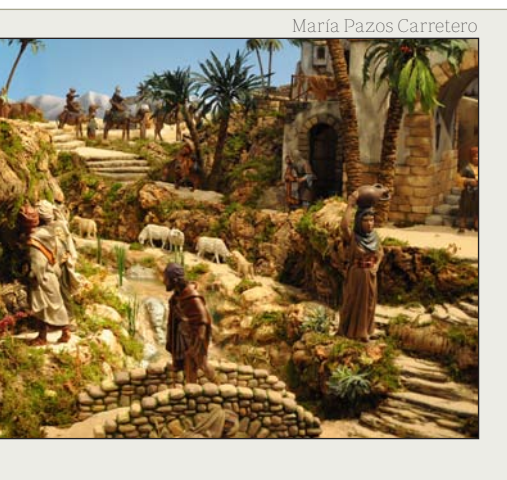
Belén de la catedral de la Almudena de Madrid



Varias representaciones africanas

ni cómo eran, pero ha pasado a la tradición que representan las tres edades de la vida y son tres porque ese era el número de continentes conocidos en la Antigüedad». Pero lo más importante es que «los reyes de la tierra se postran ante el Rey del cielo», dice.

Ese es el secreto de los Reyes Magos: dejar todo aquello a lo que nos aferramos de adultos para volver a ser niños de nuevo, como los Magos, que, como dice el Evangelio, «al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría» y «viendo al Niño con María, su madre, cayendo de rodillas lo adoraron».



María Pazos Carretero

Una Cabalgata con seis siglos de historia

▼ En Santiago de Compostela se han publicado los primeros vestigios documentales conocidos de la Cabalgata de los Reyes Magos, que se celebraba en la ciudad ya en el siglo XV

Juan Luis Vázquez Díaz-
Mayordomo

En Santiago de Compostela, el investigador Xosé Sánchez Sánchez acaba de publicar cómo la Cabalgata de Reyes ya se celebraba en la ciudad en el siglo XV: «Desde una de las puertas de la ciudad, que sería la puerta del Camino, acompañados de un gran séquito y lujosamente ataviados, los Reyes Magos se dirigían a la catedral, y en la plazuela del Paraíso o de los Cambios sentaban sus tiendas de viaje. Entraban después con toda solemnidad en la Iglesia, se subían a un tablado y allí tenía lugar un auto de los Reyes Magos, una representación litúrgica y teatral que era muy común en la Edad Media». Sánchez, técnico medievalista de la catedral y profesor de Historia Medieval en la Universidad de Vigo, afirma que «debía de ser magnífico y maravilloso ver a los Reyes en esta procesión, tanto como hoy en día, sobre todo por los niños. En realidad no han cambiado tanto las cosas».

Del grado de importancia que se le daba a esta cabalgata da cuenta un artefacto que recorría toda la nave central de la catedral trasladando una estrella que emulaba a la de Belén: el argadelo. «Debía de ser algo espectacular, que daba un colofón de oro a la procesión». Sánchez ha seguido la pista a este mecanismo en los archivos de la catedral hasta el año 1506, en un documento que dice: «En este cabildo los sennores mandaron que la persona a quien copiere echar el argadelo lo eche e lo haga muy honrradamente conmo se suele fazer. E sy non lo cumpliere que a su costa lo fagan los procuradores del cabildo. E aquel a quien cupiere goze del cuanto que se sue-

©Cabildo de la catedral de Santiago de Compostela



Breviario de Miranda, fol. 29v. Archivo de la catedral de Santiago de Compostela

le dar a los que fasta aquí han echado el dicho argadelo». Y no mucho después, en el acta del 7 de enero de 1511, queda registrado haber sido echado de nuevo «el argadillo, segund antigua costumbre de la dicha yglesia».

«Con todo esto se daba una nota festiva a la Epifanía –afirma el medievalista–. La imagen de por sí es magnífica y evocadora: la población expectante, en los márgenes de las calles, observando festiva el transcurrir de la cabalga-

ta en que sus Majestades visitan la ciudad, incluso con sus tiendas de viaje. Y la entrada en la catedral sería muy esperada, por el espectáculo de la estrella que cruzaba el templo. Era una puesta en escena fabulosa».

II Domingo después de Navidad

«Y habitó entre nosotros»

CNS



Vidriera de la iglesia católica ucraniana de San Jorge en Nueva York

La profundidad de la celebración del acontecimiento de la encarnación y el nacimiento del Salvador nos lleva no solo a celebrar el día de Navidad con hasta cuatro formularios de Misas distintas, dependiendo de las distintas horas a las que tienen lugar. Durante más de dos semanas prolongamos un tiempo en el que, incluso, algunas lecturas se repiten. Es el caso del pasaje evangélico de este domingo, que corresponde al comienzo del Evangelio de san Juan, escuchado ya en la Misa del día 25 de diciembre. ¿Por qué, a pesar del interés de la liturgia actual por variar las lecturas para ofrecer una imagen más amplia de la vida y de la misión del Señor, repetimos en tan poco tiempo un pasaje bíblico? Sin duda, por la profundidad de lo que ese texto encierra. Pero no únicamente por eso: una de las expresiones más comunes en los textos litúrgicos de estos días es la contemplación y otros vocablos más o menos vinculados con este término, como admiración, admirable, en un contexto que hace alusión al asombro que provoca la visión de lo que ha sucedido. Pero, ¿cómo es posible descubrir, ver o asombrarse

por algo? Aquí aparece el otro gran término de estos días: la luz.

Tenemos las calles, las casas y las iglesias llenas de luces. Hasta en lugares donde el cristianismo no constituye, al menos en la práctica, la confesión mayoritaria, se siguen iluminando las ciuda-

des para señalar que estamos inmersos en unas fiestas que guardan una fundamental relación con la luz. Desde que el cristianismo se fue extendiendo en el primer milenio, se quiso enfatizar que esa luz es Jesucristo, el Verbo de Dios hecho carne. El texto evangélico de este domingo afirma

con rotundidad: «El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo viviente». Sabemos que la celebración más importante del año, la Vigilia Pascual, tiene lugar en la noche, y que, desde el punto de vista popular, la Misa del Gallo, ha constituido durante siglos el punto culminante de las ce-

lebraciones de estos días. No podemos olvidar, pues, que la afirmación «la luz brilla en la tiniebla», del prólogo de san Juan, constituye el fundamento bíblico de la mayor presencia de luz de estas fechas.

La cercanía de Dios con el hombre

Si la verdadera luz, que es Cristo, posibilita poder ver, descubrir, admirar y sorprenderse por lo que Dios ha hecho en el hombre, lo que ha sucedido, el admirable intercambio, tiene aún mayor relevancia. El Evangelio comienza situando el Verbo, la Palabra, junto a Dios y siendo Dios; y concluye señalando que Jesucristo, Dios unigénito, es ese Verbo y quien nos ha dado a conocer al Padre. En definitiva, durante estos días estamos relatando a través de distintas imágenes –algunas más tiernas, como el belén, y otras más profundas, como el Evangelio del próximo domingo– la realidad de un acercamiento unilateral de Dios hacia el hombre. La función de ese Verbo, de esa Palabra, no es otra que hablar al hombre. En medio del silencio –otro de los temas tradicionalmente unidos a la noche santa de la Navidad– Dios se ha aproximado al hombre. Ello ha supuesto un gran paso en el vínculo entre Dios y el hombre. La relación de Dios con su pueblo hasta entonces consistía en una constante alternancia de encuentros y desencuentros, de fidelidades e infidelidades del hombre hacia Dios. Ahora estamos celebrando que Dios ha dado ya un paso que ha cambiado para siempre el vínculo entre Dios y el hombre: Dios ha venido a habitar entre nosotros. De ahí la gran relevancia que tiene la imagen del niño en el pesebre. Un recién nacido es la descripción más precisa del tomar carne, del encarnarse para que se pueda producir el admirable intercambio: Dios se hace hombre para que el hombre pueda alcanzar a Dios, para darnos «el poder de ser hijos de Dios», como señala san Juan.

En suma, se trata de un texto repleto de conceptos menos concretos que en los acostumbrados Evangelios dominicales, pero que es un resumen del alcance de la salvación de Dios que nos ha venido con Cristo, y cuyo comienzo celebramos de modo especial en Navidad.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado Episcopal de
Liturgia de Madrid

Evangelio

En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios.

Él estaba en el principio junto a Dios.

Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho.

En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él.

No era él la luz, sino el

que daba testimonio de la luz.

El verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre viniendo al mundo.

En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no la conoció.

Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron.

Pero a cuantos la recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre.

Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios.

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria:

gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan da testimonio de él y grita diciendo:

«Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo».

Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia.

Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo.

A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

Juan 1, 1-18

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Tres tareas por la gran familia humana

Valerio Merino



Al comenzar 2020, me permito invitaros llevar a cabo tres tareas para ser creadores y promotores de la gran familia humana, buscando siempre el bien de todos los hombres:

1. Invitemos a conocer a Jesucristo, que nos da la esperanza. Nunca el miedo. Dios está con nosotros, ha venido junto a nosotros. Así lo vivimos en Navidad. Recordemos cómo los primeros discípulos tenían cerradas las puertas. Después de la muerte del Señor en la cruz, tenían miedos. Fue necesario que Jesús Resucitado se les apareciera. Se convierte Jesús para ellos en esperanza verdadera. Esta Navidad una vez más vemos como Dios viene a vivir con los hombres: Dios en medio de nosotros, Dios con nosotros. Jesús abrió puertas para todos, se convirtió en la puerta verdadera por la que hemos de entrar. Al hacerlo encontramos esperanza, comprensión misericordia, bondad, humildad, dulzura, capacidad de llevarnos los unos a los otros, perdón... Hagamos una Iglesia de puertas abiertas como nos está invitando a hacer el Papa Francisco. Hombres con el corazón abierto a todos los hombres, con obras y palabras. ¿Cómo estamos en el mundo y cómo afrontamos los desafíos existentes? ¿Damos esperanza? Hoy Cristo nos dice que es la puerta verdadera y nos recuerda que nuestra tarea es esta: «Id y haced que todos los pueblos sean mis disci-

▼ En este año nuevo estamos invitados a hacer esa salida misionera a un mundo que tiene necesidad de encontrar otra manera de vivir. Porque lo viejo ha pasado y lo nuevo ha comenzado

pulos, [...] enseñadles a observar todo lo que os he mandado» (Mt. 28, 19-20).

En este año nuevo estamos invitados a hacer esa salida misionera a un mundo que tiene necesidad de encontrar otra manera de vivir. Porque lo viejo ha pasado y lo nuevo ha comenzado. Salgamos de la comodidad y atrevámonos a llegar a todos los lugares geográficos o existenciales en los que es necesario que entre Jesucristo para regalar su luz y su vida. Entremos en la dinámica del Señor de tomar la iniciativa, en la dinámica del don, de salir de nosotros mismos. Hay que vivir la intimidad con Jesús que es itinerante, que acompaña, que involucra, que sale al encuentro de los hombres y se pone de rodillas para lavar los pies a todos, que achica distancias, que se abaja, que asume la vida humana, que acompaña a la persona en todos sus procesos por muy duros y prolongados que sean, que sabe de paciencia, que sabe gozar, festejar y celebrar, que extiende el bien...

2. Acojamos la paz de Jesucristo. Nos lo dice Él. Se puso en medio de los discípulos y les dijo: «Paz a vosotros». Tomemos conciencia de lo que significa esta paz de Jesús. La paz es

su vida que nos la regala. Qué fuerza tienen las palabras del Concilio Vaticano II, cuando nos dice que «toda la renovación de la Iglesia consiste esencialmente en el aumento de fidelidad a su vocación» y que «Cristo llama a la Iglesia hacia una perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad» (Unitatis redintegratio, 6). Dejemos que Cristo se ponga en medio de nosotros, para que así transformemos nuestra vida y hagamos una opción misionera, donde tengamos la valentía de cambiar todo lo que sea necesario con tal de convertirnos en cauce adecuado para la evangelización. Escuchemos la Palabra, crezcamos en la vida cristiana, en el diálogo, en el anuncio, en la caridad y generosidad, en la adoración al Señor y celebremos la fe con tal fuerza que nuestras familias y comunidades se conviertan en santuarios donde todos los hombres puedan beber para seguir caminando. Nunca dejemos la persona de Jesús y la Buena Noticia por Él proclamada que sigue fascinando. Arriesguémonos a presentar y a anunciar a Jesucristo. Quien no se

arriesga, no camina. Nos equivocaremos si nos quedamos quietos. Nos lo dice el Señor, junto a su paz regalada, nos envía: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Despertemos los impulsos del corazón que quiere siempre más, hagamos ver que la fe no es un refugio para gente pusilánime, sino que ensancha la vida; nos hace descubrir una gran llamada, la vocación al amor, y nos asegura que el amor es digno de fe, que vale la pena ponerse en sus manos, porque está fundado en la fidelidad de Dios, más fuerte que nuestras debilidades (Lumen fidei, 53). Y esta fe ilumina todas las relaciones sociales y contribuye a construir la fraternidad universal entre los hombres y mujeres de todos los tiempos (Lumen fidei, 54).

3. Llevemos a todos los hombres la alegría del Evangelio. La humanidad vive una nueva etapa de la historia. No es que se esté fraguando, sino que estamos ya en ella. Son de alabar los grandes avances realizados en los ámbitos de la salud, la educación o la comunicación, pero no olvidemos que hay muchos hombres y mujeres que viven en precariedad con consecuencias funestas: hay miedo y desesperación, la falta de alegría apaga las ganas de vivir, crecen la discriminación y la violencia... En el comienzo de este año, al calor de la Navidad, hemos de contemplar a Jesús y decir no a una economía que mata porque excluye. No puede ser que sea noticia la caída de dos puntos en bolsa y que no lo sean un anciano solo o un niño que muere de hambre. No hagamos un mundo con sobrantes; todos somos necesarios e iguales en dignidad. Insistamos en la propuesta cristiana de reconocer al otro, de sanar heridas, de construir puentes, de estrechar lazos, de ayudarnos mutuamente a llevar las cargas. Hagamos percibir que una cultura popular evangelizada tiene valores de fe y solidaridad que provocan el desarrollo de una sociedad más justa.

Contemplar a Jesús es una gracia. Es un misterio desconcertante la Encarnación: «Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito» (Jn 3, 16). Y este misterio es el que la Iglesia desea presentar y regalar a todos los hombres. Cuando pasemos a adorar o besar al Niño Jesús, digamos a lo profundo de nuestro corazón: «Proclame mi vida la grandeza del Señor, por mí Señor hiciste esto. Gracias. Haz que yo haga y quite el sufrimiento y el dolor por los hermanos con tu mismo amor. Que sea tu amor mi arma para cambiar este mundo». Frente al egoísmo, Cristo propone la generosidad. Vence el mal con el bien; el odio, con amor; la guerra, con la paz... El Señor nos dice: «No seas incrédulo sino creyente». Contemplémoslo recién llegado a este mundo en Belén y veamos cómo el amor es más fuerte, el amor da vida, el amor hace florecer la esperanza en el desierto.

+Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Catacumbas, arsenales de la fe

Fotos: Cortesía de la Pontificia Academia de Arte Sacro



Una sala de las catacumbas de Priscilla, en Roma

▼ Cuando Roma tuvo problemas con la reforma luterana usó las catacumbas como respuesta a todos los ataques lanzados contra la Iglesia. «Eran llamadas arsenales de la fe. Mostrar que aquí estaban las primeras señales monumentales del cristianismo era una gran respuesta ante las críticas de haberse alejado de los orígenes», asegura Fabrizio Bisconti, miembro de la Pontificia Comisión para la Arqueología Sacra. El pasado noviembre el Papa pisó por primera vez una, la de Priscilla

Victoria Isabel Cardiel C.
Ciudad del Vaticano

Los primeros seguidores de Cristo crecieron a la sombra del Imperio romano y dejaron la impronta de su fe varios metros bajo el suelo. Es ahí, en el terreno de la ciudad capitolina sepultado y ocultado du-

rante siglos, donde se erigieron las catacumbas, kilométricos cementerios verticales y subterráneos, exclusivos para cristianos, con estrechas galerías que albergaban varias filas de nichos donde depositaban los cuerpos apilados en espera de la resurrección de la carne. «Hay una clara diferencia con las necrópolis paganas, situadas

a los márgenes del sendero consular, que se ve a simple vista. En las catacumbas no hay pomposos mausoleos o inscripciones largas con mucha información. Solo se escribe el nombre de Bautismo del difunto y, como mucho, un mensaje de paz para la eternidad, pero de siempre de forma muy sobria y sencilla. Es un sistema igua-

litario para todos», reseña el profesor Fabrizio Bisconti, superintendente arqueológico para las catacumbas de la Pontificia Comisión para la Arqueología Sacra.

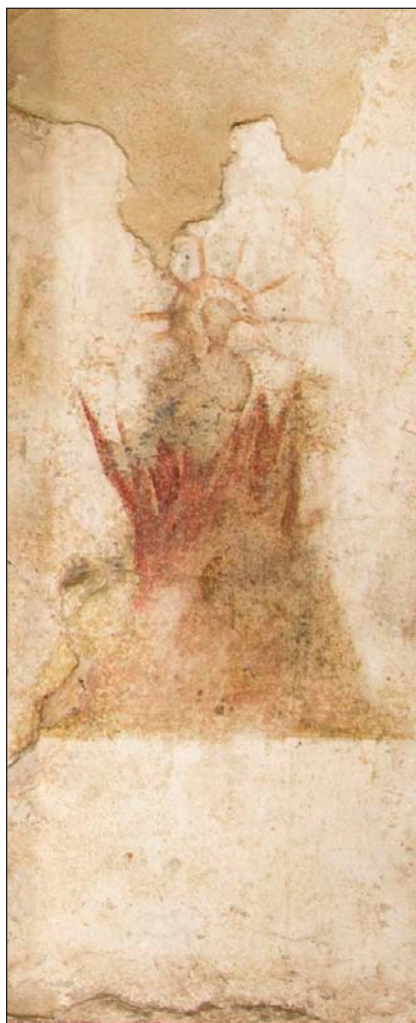
Las catacumbas no nacen con el cristianismo, pero en las primeras comunidades es evidente el deseo de ser sepultados en comunidad. Es uno de los primeros signos de identidad. En toda Roma se calcula que hay unas 50, aunque solo cinco son visitables y ni siquiera están excavadas y exploradas en su totalidad. Hasta el pasado 2 de noviembre el Papa no había pisado una. Para rezar por los todos los difuntos escogió las catacumbas de Priscilla, situadas en la antigua calle Salaria, una ruta de época prerromana por la que se transportaba la sal que llega desde el mar. Debe su nombre a una doncella romana de la poderosa familia de los Acilios que donó estas fincas de cemento puzolánico a los cristianos.

En su interior alberga una joya preciosa del arte cristiano: la imagen más antigua de la Virgen María. «Se trata de un fresco del 230 d. C. de trazo rápido y simple, pero de incalculable belleza. María viste una túnica que deja al descubierto los brazos y lleva la cabeza cubierta por un velo. Se inclina de forma maternal hacia el Niño, desnudo. Delante de María hay un personaje masculino, vestido con capa que indica con la mano derecha levantada en alto hacia una estrella pintada en color ocre. Él transmite la idea mesiánica de la profecía. Es una escena sugestiva de una vehemente ternura y a la vez de una extrema profundidad teológica», señala Bisconti.

De tumbas a monumentos venerados

La humedad, los hongos y la mufa traen de cabeza a los especialistas que tratan de conservar como pueden estos frescos, a menudo frente a la incuria y la dejadez del sistema público italiano. Hoy la iconografía cristiana es esencial desde un punto de vista de la historia del arte y la historia de las civilizaciones y del pensamiento humano y religioso en general. Pero en el pasado cumplía, sobre todo, una función de catequesis. «Era considerada como la Biblia de los pobres, de los analfabetos», dice el experto, que evoca otras pinturas de gran importancia como la resurrección de Lázaro, el sacrificio de Abraham o el arca de Noé. Los motivos bíblicos son mayoría, pero en las catacumbas de Priscilla hay otros de origen pagano como la representación de las estaciones para ocupar las esquinas de los techos en espacios angulares, o el ave fénix en la hoguera.

Al principios del siglo V las catacumbas dejaron de cumplir su fun-



Detalle del ave fénix en la hoguera



Virgen con el Niño y el profeta que indica la estrella. Fresco del 230 d. C. en la catacumbas de Priscilla

ción funeraria. En el año 410, las tropas visigodas comandadas por Alarico arrasaron la capital del Imperio romano en un episodio brutal que ha pasado a la Historia como el saqueo de Roma. La ciudad ya no era segura. Durante la Edad Media se convirtieron en un monumento venerado. Los peregrinos del norte de Europa llegaron a la Ciudad Santa no solo para rezar ante las tumbas de san Pedro y san Pablo, sino también para rendir honores a los primeros mártires que están sepultados en las catacumbas. Con los siglos, fueron desapareciendo del paisaje hasta que se descubrieron a finales del 1500, en plena Contrarreforma. «Roma tenía problemas con la Reforma luterana y usaba las catacumbas como respuesta a todos los ataques lanzados contra la Iglesia. Eran llamadas arsenales de la fe. Mostrar que aquí estaban las primeras señales monumentales del cristianismo era una gran respuesta ante las críticas de haberse alejado de los orígenes», incide Bisconti.

Distorsión histórica

La película *Quo Vadis* (1951) ha grabado en nuestra retina esa imagen de los cristianos, acosados por el poder romano, viviendo en la clandestinidad de las catacumbas. Nada más lejos del rigor histórico. «Es mentira que se escondieran en las catacumbas. Para realizarlas, debían comprar un trozo de tierra o servirse de una donación. De modo que las autoridades romanas sabían perfectamente dónde estaban. Celebraban la Eucaristía en las casas,

que pasaban más desapercibidas. Como mucho, lo que hacían en las catacumbas eran refrigerios en ocasión del aniversario de la muerte del difunto o del mártir», destaca Bisconti.

Otro mito muy recurrente del cine con poco fundamento científico es que las persecuciones a los cristianos fueron sistemáticas y continuadas durante los primeros siglos. «Dependiendo de los emperadores y de los gobernadores de las provincias hubo momentos en los que se desata la persecución, pero también hay momentos de paz. Sería imposible de otra manera que nos hubieran llegado escritos de los tres primeros siglos, porque en una situación extrema de persecución continua no hay espacio para la escritura», apunta el catedrático de Patrología Jerónimo Leal. La primera persecución es la de Nerón, aunque también el emperador Claudio publicó un edicto de expulsión contra los judíos en el siglo I, en un momento en el que no había una distinción clara entre judíos y cristianos. Las autoridades romanas justificaban que los cristianos eran peligrosos para la paz del imperio. «Creaban inestabilidad porque no se les veía favorables a convivir con los demás. Se apartaban de las actividades normales de los ciudadanos romanos, ya fueran comerciales, políticas o de cualquier otra índole como los espectáculos, porque tenían siempre una conexión muy estrecha con el culto a las divinidades paganas. Los cristianos las evitaban para no caer en el peligro de idolatría», explica.

El edicto de Constantino

Las persecuciones más crueles fueron las del emperador Decio en el siglo III y las del emperador Diocleciano en el siglo IV. Todo aquel que no reverenciase con actos de culto al emperador se delataba como cristiano y merecía la muerte. Quemaron los libros sagrados y destruyeron los templos. El régimen del terror acabó en el siglo IV con el Edicto de Milán firmado por Constantino. «El número de cristianos alcanzó una masa crítica tal, que más valía por la paz del imperio que los cristianos pudieran celebrar sus reuniones y celebraciones a la luz del día y de forma autónoma. El emperador no solo lo permitió, sino que sufragó dos medidas fundamentales: copias de la Biblia y la construcción de iglesias», subraya Leal.

Así, en poco tiempo, el Imperio romano pasó de asimilar todos los cultos a las divinidades de los pueblos que iba conquistando a abrazar el monoteísmo de la fe cristiana. Una expansión exponencial que todavía fatigan en explicar los expertos. «La mayoría de los bautizados en el Imperio romano eran adultos. No había costumbre de bautizar a los recién nacidos, por lo que los cristianos tenían una fe muy firme; rezaban juntos y asistían a la Eucaristía. Fue una propagación de la fe por contagio. No había grandes masas congregadas en una plaza ante un predicador que les hablaba, sino que los paganos querían convertirse al ver cómo se comportaban los cristianos. Los veían como una gran familia que se amaba mu-

cho y que compartía todo. La caridad cobró un sentido práctico muy tangible. Por ejemplo, los cristianos que eran muy piadosos con los cuerpos, se preocupaban de enterrar a los niños muertos abandonados por sus familias que se encontraban en las orillas del río Tíber», relata el profesor.

El estudioso, que dirige el Departamento de Historia de la Iglesia en la Pontificia Università della Santa Croce y en 2018 publicó *Los primeros cristianos en Roma* (Ediciones Rialp), hace hincapié en la importancia de las apologías: respuestas que daban los cristianos para defenderse de las acusaciones vertidas contra ellos no solo por las autoridades romanas, sino también por sus vecinos paganos. «Les acusaban de incesto porque se llamaban entre ellos hermanos y se pensaban que todos tenían el mismo padre y madre. También de canibalismo, porque no sabían qué era eso de comer el cuerpo de Cristo. Además, se imaginaban que tenía que ser de alguien pequeño, de un niño, y para comérselo pues tenían que matarlo antes; así que también les imputaban infanticidios», describe. «Es muy bonito ver cómo los mismos acusados que van a morir mártires intentan convencer al juez para que se haga como ellos», agrega.

La persecución contra los cristianos sigue siendo un drama de dimensiones colosales. Según los últimos datos de Ayuda a la Iglesia Necesitada, más de 394 millones de cristianos viven persecución o discriminación en algún punto del planeta.

A escala humana

Nuestro amor de cristianos

Cathopic



En el que se considera manifiesto fundacional del romanticismo, escribió Goethe: «Nada en el mundo hace al hombre tan necesario como el amor». El amor idealizado de Werther trataba de expresar una reivindicación del humanismo en los últimos compases del antiguo régimen, que pronto agonizaría ante los ojos del maestro de Weimar. Las palabras de Goethe, más allá de lo que narre aquel libro primerizo de éxito tan abrumador, podrían ser ejemplo de lo que una cultura inspirada siempre por el cristianismo ha manifestado sin cesar: el amor es lo que explica la existencia del hombre, y el amor es lo que habrá de justificarnos en la esperanza de nuestra salvación. El cristianismo hizo del amor el motivo de nuestra creación, y en él se fundamenta la misericordia infinita que nos redimió. La voz de san Pablo resuena en cada compromiso de la Iglesia: si carecemos de amor, cualquier otra cualidad resultará un atributo vacío; si nuestra caridad se debilita, poca cosa será cualquier otra virtud con la que vayamos al encuentro de Jesús.

Esta perspectiva nos consuela y nos da fuerza para vivir, pues solo

▼ Sin caridad, nuestra palabra es hueca y nuestro espíritu se envilece. Mas sin la fe, el amor podría convertirse en la experiencia sentimental de un individuo entregado al auxilio material de quienes sufren

en el amor podemos superar las encrucijadas de angustia que nuestra existencia nos presenta cada día. Pero debemos añadir: solo en ese amor que constituye la naturaleza misma del cristianismo. Nos equivocáramos en lo más hondo de nuestra fe si consideráramos que esta historia de 2.000 años que atesora la Iglesia llega a destilarse en un amor entendido como simple solidaridad con quienes sufren. Tal rasgo de fraternidad es indispensable para dar cuerpo vivo al precepto de amar al prójimo como a nosotros mismos, pero solo adquiere significado preciso en el marco de la Verdad en la que se inserta el mandamiento. Sin caridad, nuestra palabra es hueca y nuestro espíritu se envilece. Mas sin la fe, el amor podría convertirse en la experiencia sentimental de un individuo entregado al auxilio material de quienes sufren. La unión de fe, esperanza y caridad hace que

el cristianismo no sea una mera opción de reforma social, a la altura de las rebeldías generosas y el inconformismo justiciero. Nuestra fe propicia nuestro amor, le da congruencia con nuestra concepción del universo entero, lo construye sobre la idea de nuestro destino y la esperanza de nuestra salvación.

Cuando Juan en su Evangelio afirma que siguiendo a Jesús reconocemos la Verdad y esta nos hará libres, no pretende limitarse al ámbito de la voluntad humana. El cardenal Martini lo expresa con pasmosa sencillez y profundidad: «La libertad que nos hará libres es un proyecto más grande que nosotros, un proyecto que nos viene propuesto por aquel que nos ama plenamente, por un Padre que nos atiende, que nos es próximo y que en Jesús se hace cercano a cada uno de nosotros. Ser libres equivale a tener una referencia de una verdad absoluta, que es certísima y que nos es cer-

cana como un amigo, que nos enseña a darnos». Solo integrándonos en el diseño universal trazado por Dios en la eternidad y proclamado por Jesús en la tierra podremos amar verdaderamente.

Cada persona es sujeto y objeto de amor porque forma parte de la plenitud de la Creación. Y este es, en sí mismo, un acto de amor. Para nosotros, los cristianos, el valor idéntico de los hombres no es fruto de disquisición ni resultado de una conquista política. La igualdad que proclamamos no es un dato sociológico ni una aspiración revolucionaria. La libertad, la igualdad y la dignidad invulnerables del hombre no son un hecho histórico sometido a los vaivenes de la realización de una utopía: son la propia sustancia del milagro de la Creación.

En modo alguno significa esto que un agnóstico o un ateo no puedan amar y realizarse en una vida plena de entrega y de solidario afecto. El amor de los cristianos, sin embargo, tiene un fundamento distinto, aunque en las tareas fraternas podamos recorrer un mismo camino terrenal y luchar juntos, creyentes y no creyentes, por los derechos del hombre vulnerados con terca e incansable obscenidad. No debemos renunciar a aquello que nos distingue, no por arrogancia, sino precisamente por humildad ante Dios y ante nuestros hermanos, creados con nosotros en un mismo proyecto universal.

El cristianismo nació en un momento preciso de la historia, al producirse el milagro de la Encarnación. Dios se hizo hombre hace poco más de 2.000 años para que nuestra salvación fuera posible. Dios nos creó a su imagen y semejanza, pero al habitar entre nosotros cerró un círculo en cuyo centro se halla la Resurrección y la Vida eterna. Jesús sella nuestra esperanza, nos devuelve una promesa de redención que nuestros pecados habían silenciado. La Resurrección es la respuesta a la agonía del hombre consciente de su muerte segura. Y el amor de Dios es tan abrumador que quiso librarnos de esa angustia y dotarnos de esperanza a través del espantoso martirio de su propia carne. Ante el Niño arrullado en Belén nos inclinamos estos días, con una devota plegaria en nuestros labios y con la alegría en nuestros corazones. Ya no tenemos miedo, dulce Jesús nuestro. Gracias a ti, hijo de María, recién nacido otra vez bajo la noche, ya no tenemos miedo.



Fernando García de Cortázar, SJ
Catedrático de Historia
Contemporánea
de la Universidad de Deusto

Galdós: una imagen creada por otros

Nnnnnnnnnnnnnnnnnnn-
nnnnnnnnnnnnnnnnnn. Esto
es lo que ha escrito
mi gata, azul rusa, preciosa
gris, muy audaz, y de nombre
Tristana, mientras yo le daba
vueltas y vueltas en la cabe-
za a cómo exponer la certeza
que tengo, tras estudiarlo tres
décadas, de que Benito Pérez
Galdós no es que no fuera an-
ticlerical, que lo era, sino de
que no pretendió hacerlo pú-
blico hasta que no pudo esca-
par de una imagen creada por
otros, que lo utilizaron para
sus propias guerras. A ello se
suma una dificultad añadida:
intentar mostrar esto sin que
los que lean mis palabras es-
tablezcan prejuicios.

El Galdós que yo he conocido, el joven que escribió *La Fontana de Oro* o las dos primeras series de los *Episodios Nacionales* siempre fue discreto, tímido, respetuoso con las ideas y creencias de los demás y muy tolerante. Denunciaba en los periódicos progresistas injusticias flagrantes, de lesa humanidad, y siempre intentó colaborar con las opciones menos traumáticas para la mayoría. Por ejemplo, tras el triunfo de la revolución de 1868, respaldó la monarquía de Amadeo I.

Si sus primeras obras, en un contexto tan controvertido y excitado, hubieran sido realmente antirreligiosas y anticlericales –como muchas veces se nos quiere hacer creer–, en el ambiente tan crispado y suspicaz en que se pronunciaban, habrían sido denunciadas por los sectores más radicales del catolicismo, para los que el joven autor canario casi ni existía. Sus primeros críticos solo le aconsejaron alejarse de cuestiones peliagudas, recordándole que había mucho de lo que hablar sin necesidad de significarse. Sin embargo, también es cierto que el joven autor denunciaba claramente al sistema establecido, que pasaba por la alianza Iglesia-Estado, como parte del problema para sacar a una parte importante de la sociedad de su situación miserable. La prensa más progresista y liberal, de la que él mismo

▼ El joven que escribió *La Fontana de Oro* o los *Episodios Nacionales* siempre fue discreto, tímido, respetuoso con las ideas y creencias de los demás y muy tolerante. Denunciaba en los periódicos progresistas injusticias flagrantes, de lesa humanidad, y siempre intentó colaborar con las opciones menos traumáticas para la mayoría

ABC



formaba parte, no hacía más que destacar de sus obras esa denuncia: la de la hipocresía social, el escándalo y el abuso, convirtiendo estas cuestiones en ejes de los relatos.

Pero hete aquí que en 1888 quedó libre un sillón de la

Real Academia Española, y que el sillón fue ocupado por Francisco Commerelán, latinista y católico, y poco más. Aquí empezó la verdadera campaña de la prensa liberal y radical para encumbrar al joven novelista, frente a la po-

derosa prensa conservadora que clamaba por la sensatez de la decisión académica. El hecho no se puede calificar de anecdótico ni mucho menos, ya que hemos podido comprobar que fue extensa e intensamente relatado, por

ejemplo, con el mismo entusiasmo, en la prensa francesa, la más leída en Europa, y la neoyorquina. Así fue como Galdós quedó colocado en la sección anticlerical ante la opinión pública española e internacional.

Las consecuencias de *Electra*

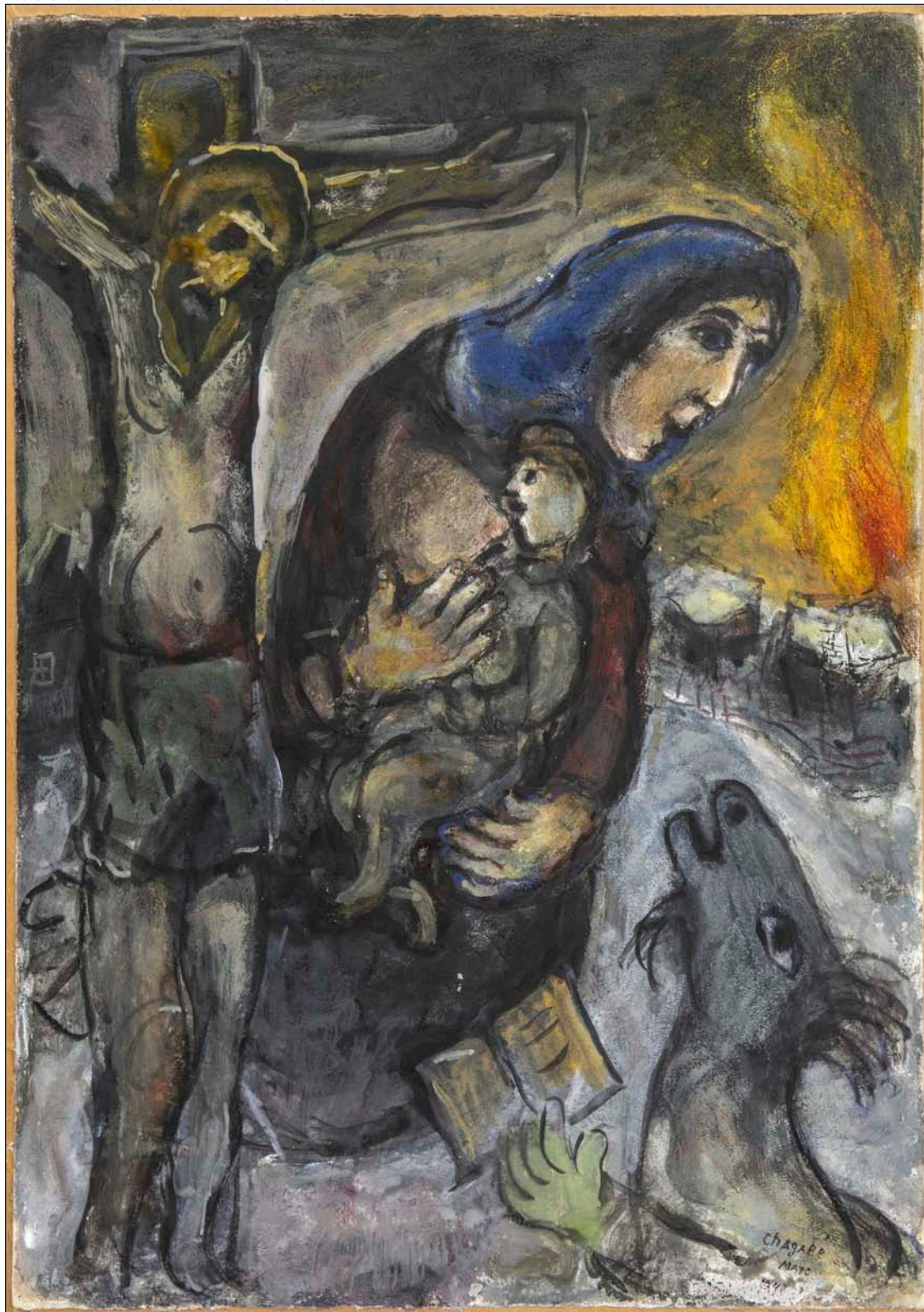
Pocos años después, la actualidad de una causa de justicia le llevó a escribir acerca del caso Ubao. De ello hablaban ya hacía meses todos los grandes periódicos, provinciales y nacionales, pues la causa había llegado a los tribunales. Una joven había sido llevada a un convento por su familia, aparentemente contra su voluntad. Galdós trasladó el caso a una obra de teatro, *Electra*, que tuvo unas consecuencias que se han demostrado inesperadas para él. Se produjeron diferentes manifestaciones y acciones radicales contra los jesuitas, que se convirtieron en una oleada de sucesos ininterrumpidos en contra del poder de la Iglesia sobre la libertad de las personas, incluso sobre los poderes del Estado, creciendo la imagen anticlerical y laicista de la sociedad. En cuanto al novelista, se convirtió en diputado republicano y en la imagen de la manifestación anticlerical de 1910, a pesar de poder dialogar, de apreciar con sinceridad, de manifestar gran tolerancia y respeto, y de mantener sincero aprecio con personas que no compartían esa forma de ver el mundo, a los que todos conocemos, como Valera o su propia hija, educada en los más ortodoxos dogmas de la Iglesia católica.

El solo pretendía ser un hombre de paz, tolerante y enemigo del conflicto. Los extremos y los radicalismos impedían esta filosofía de vida y él no los comprometió, le obligaron otros a seguir este camino incómodo y arriesgado. Y, bueno, él no dijo que no.

Releamos su obra, 100 años después de morir, como yo la leí la primera vez: sin prejuicios, sin intereses morales y materiales. Conozcamos las grandezas y las miserias de los personajes que pueblan sus escritos, pues son las mismas que las nuestras. No los juzguemos, solo pensemos que cada uno de nosotros podría haber sido uno de ellos.

Pilar García Pinacho
Profesora de Historia de
la Comunicación en la
Universidad CEU San Pablo

Fotos: © Governatorato SCV- Direzione dei Musei



El Crucificado, entre Dios y el Diablo de Marc Chagall



Anciano en oración de Edvard Munch

Una humanidad palpitante

▼ ¡Qué exposición maravillosa se ha inaugurado en Roma! El pasado 11 de diciembre, con el título *Los signos de lo sagrado. Las huellas de lo real. La obra gráfica del Novecento en la colección de arte contemporáneo de los Museos Vaticanos*, ha abierto sus puertas en el Brazo de Carlomagno de la plaza de San Pedro una selección deslumbrante de grabados y dibujos de los grandes artistas de los siglos XIX y XX. Puede visitarse hasta el 29 de febrero de 2020

Ricardo Ruiz de la Serna

¡A y! Uno tiene que compadecer a Barbara Jatta, directora de los Museos Vaticanos, y a Francesca Boschetti, comisaria de la exposición, por haber tenido que escoger estas obras de entre las casi 4.000 piezas de este periodo que atesoran las colecciones de estos museos. Boschetti ha dicho que esta exhibición invita al estupor y al descubrimiento de un «tesoro escondido». Al visitante que se adentre en este bosque de columnas que abrazan al



Ciudad con catedral gótica de Paul Klee

hombre, le será dado admirar prodigios del arte nunca antes expuestos. El elenco de genios aquí representado es abrumador: Edvard Munch, Paul Klee, Otto Dix, Max Ernst, Oskar Kokoschka, Umberto Boccioni, Felice Casorati, Giorgio Morandi, Piero Dorazio, Marc Chagall, Joan Miró, Henri Matisse... Es la invitación a un concilio de inteligencia, belleza y sensibilidad que mostrase lo que el ser humano puede hacer cuando se propone emular lejanamente a Dios y ponerse a crear formas, figuras y composiciones.

No debe sorprenderse el lector por la radical moderni-

dad de esta muestra. La Iglesia que alumbró el románico y el gótico, que fue mecenas de los pintores, los escultores y los arquitectos del Renacimiento, la que edificó la Roma de los Papas y extendió el arte de la Contrarreforma por todo el mundo, no dejó de interesarse por el arte durante la modernidad y ha seguido ampliando sus colecciones hasta nuestros días. Como señalaba el Pontificio Consejo para la Cultura en 2004 a propósito del arte como camino para el encuentro con Cristo, «La vía de la belleza, a partir de la experiencia simple del encuentro con la belleza que suscita admiración, puede abrir el camino a la búsqueda de Dios y disponer el corazón y la mente al encuentro con Cristo, belleza de la santidad encarnada, ofrecida por Dios a los hombres para su salvación».

Un paseo por esta exposición nos asoma a la grandeza, el pavor y la profunda necesidad de redención de nuestro mundo. Los títulos de las distintas partes de la exposición –*Los sentimientos de lo sagrado y lo humano, Las huellas de lo real, Génesis de una idea, Signo y color*– sirven de introducción a esta galaxia de obras que hablan de los temores, las aspiraciones y la sed de infinito que el ser humano alberga. Las obras se agrupan

en la primera parte en torno a ejes temáticos que van guiando al visitante: Antiguo Testamento, oración y meditación, maternidad, Cristo y su historia, el Apocalipsis de san Juan de Rufino Tamayo y ecos de la guerra en las imágenes religiosas.

Uno tiene realmente difícil escoger entre las obras. Cada una de ellas dice algo de nosotros y de nuestro tiempo. Vean esta crucifixión de Marc Chagall (1887-1985), –el pintor de los santos y los cabalistas, el alucinado del color de Vitebsk, el hijo de siglos de mística judía– dar aquí sus trazos a la representación del Crucificado. Admiren el genio de Paul Klee (1879-1940) en esta vista de la gótica Munster, la diócesis de Clemens August Graf von Galen, obispo, cardenal y santo, que denunció las atrocidades de los nazis. Esta ciudad, que el pintor suizo ha perfilado en apenas unos trazos, queda representada en torres que suben al cielo como una oración o un grito. Entre la catedral de Munster, edificada entre 1225 y 1264, y este dibujo de 1925 habían transcurrido unos siete siglos: la Liga Hanseática, la Reforma, la rebelión de Munster y el gobierno de los anabaptistas, innumerables guerras... En este dibujo, pues, palpita de algún modo la modernidad entera. No pasen de largo

Es la invitación
a un **concilio
de inteligencia,
belleza y
sensibilidad**
que mostrase
lo que el ser
humano puede
hacer

Aquí está
comprendido
**el terror de
las guerras y
la búsqueda
de Cristo,**
el único que
puede redimir
el pecado del
mundo

frente a este grabado titulado *Anciano en oración* (1902) de Edvard Munch (1863-1944), que reza arrodillado. Vean su sombra. Contemplan su rostro. Este hombre está necesitado de algo que ningún otro hombre puede darle. Este hombre busca a alguien. A este hombre lo está esperando un Dios que mira cada día el horizonte para ver si llega.

La historia de los últimos dos siglos está llena de horrores, pero también de páginas cuya grandeza resulta sobrecogedora. Contemplan estas Vírgenes y estos mártires. Algunas de estas obras han atravesado el siglo XX, el tiempo de las checas, de los campos de concentración y de exterminio, las cámaras de gas y las cárceles secretas, el comunismo, el nazismo y el fascismo. Aquí está comprendido el terror de las guerras y la búsqueda de Cristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, el único que puede redimir y limpiar todo el pecado del mundo. En estas obras que aquí se exhiben, creadas por manos humanas, parece atisbarse una lejana huella de ese Creador que hizo a su criatura «a su imagen y semejanza». En esta humanidad palpitante, balbuciente, desgarrada en guerras, late también el misterio de ese amor que llevó a todo un Dios a hacerse hombre.



Novela
Maica Rivera

Volver a casa por Navidad



Título:
El día de Reyes
Autor:
VV. AA.
Editorial:
Encuentro

El historiador Francisco José Gómez reivindica la literatura española navideña en este compendio de relatos y poemas con la firma de clásicos patrios. Abre el libro lamentando que nuestra cuentística de Navidad sea una gran desconocida pese a haber sido cultivada por muchos autores durante más de dos siglos. Tras dejarnos llevar por su invitación a «disfrutar del origen y el longevo camino» de estas Pascuas, solo podemos decir que nos sorprende y agrada inmediatamente, por su poética exhaustividad, la tematización con la que se agrupan los escritos: «Loterías, banquetes y aguinaldos. Los heraldos de la fiesta», «Nochebuena y Navidad. Un Niño ilumina la oscuridad del mundo», «Nochevieja y Año Nuevo. Celebración de la vida y meditación de la esperanza» y «Los Magos de Oriente, buscadores del Absoluto». No menos meritoria es la presentación de cada bloque citado con apuntes históricos sobre aspectos de considerable densidad, como las conmemoraciones antiguas y las formas recientes, o la Epifanía vista como fiesta muy española.

Desde una actitud investigadora con vocación divulgativa, se brindan en estas páginas tan pulcramente ordenadas grandes plumas como Emilia Pardo Bazán, Azorín, Ramón de la Cruz, Ramón de Mesonero Romanos, Pedro Antonio de Alarcón, Cecilia Böhl de Faber (Fernán Caballero), José Echegaray o José Jiménez Lozano. Destaca la impresión que dejan colectivamente de una fe popular alegre y sencilla, cuya narración se intuye claramente heredera de una oralidad original y transmitida mediante un anecdótico muy literario de padres a hijos y de abuelos a nietos.

Mención aparte merecen los poemas, de celebridades como Lope de Vega («El sí de María al anuncio del ángel», «A la Visitación»), Miguel de Unamuno («Estaba la Virgen María»), Luis Rosales («De cómo fue gozoso el nacimiento de Dios nuestro Señor», «Canción del llamamiento a los pastores») y Gerardo Diego («Villancico»), y el colofón de un precioso romance anónimo del siglo XVII que cierra el libro glosando cómo la Virgen, a su paso con el Niño, da luz a los ojos de un ciego que les ha regalado generosamente unas naranjas para calmar la sed. En prosa, Wenceslao Fernández Flórez nos sorprende desde «Un pavo entre los hombres» con el cuento más triste de todos, que calienta los motores de la ironía para el siguiente suyo, «Las doce uvas», una sátira que no nos importa saltarnos por hartarnos de él ya el exceso de escarnio. Compensa este sinsabor con creces, desde el último bloque, la historia más hermosa de todas, que es, además, la más oportuna: «La adoración de los Reyes» de Ramón María del Valle-Inclán. Se trata de una pequeña pieza maestra que describe con exquisita sensorialidad la llegada de los tres santos Reyes, «jinetes en camellos blancos» atravesando el desierto mientras «las estrellas fulguraban en el cielo, y la pedrería de las coronas reales fulguraba en sus frentes», y «una brisa suave hacía flamear los recamados mantos: el de Gaspar era púrpura de Corinto; el de Melchor era de púrpura de Tiro; el de Baltasar era de púrpura de Menfis».

De lo humano y lo divino

Lope y el amor de Dios

José María Marco, profesor de la Universidad Pontificia Comillas, es bien conocido por sus biografías de Manuel Azaña, Giner de los Ríos y Antonio Maura o el muy reciente *Diez razones para amar España*. Coincide este último libro con la publicación de *El verdadero amante. Lope de Vega y el amor* (Ediciones Insólitas, 2019), en el que propone una lectura del conjunto de la obra de Lope tomando el amor como motor de la misma. Además, relaciona los textos con los aspectos biográficos de su autor, mostrando cómo su literatura es un cuerpo que crece y evoluciona a la par que las emociones amorosas construyen su vida. Son reveladoras las muchas páginas que Marco dedica al estudio del amor religioso en Lope.

En ocasiones se ha entendido que la ordenación de Lope de Vega como sacerdote en 1614 suponía el redescubrimiento de la fe tras una crisis religiosa, pero Marco lo relaciona más con «el arrepentimiento y la voluntad de contrición» que con la recuperación de una fe jamás perdida. Lo que sí había experimentado era una crisis tras varias desgracias, como la muerte de su hijo Carlos Félix y en seguida la de su esposa, y Marco ve las *Rimas sacras* (1614) en ese contexto. Con el apoyo en figuras como David, san Agustín o san Ignacio, muestra «al alma torturada por el impulso erótico y las consecuencias de este en la vida personal y familiar», si bien es santa María Magdalena quien le permite simbolizar «su peregrinación de la grosería del pecado al abrazo de la belleza eterna de Dios». Las lágrimas surgen al comprender el poeta «cómo su condición humana le impide llegar a la presencia del Señor» porque aspira a un amor imposible, pero que Dios mismo lo hace posible al humanizarse en Cristo y querer «vivir desde dentro, íntimamente, la gravedad de la existencia de su criatura y los dilemas, las dudas y los sufrimientos a los que se enfrenta». De ahí que la Pasión y la Muerte de Cristo conformen el grueso de las *Rimas sacras* y, por tanto, la exposición del amor de Dios por unos hijos que se arrepienten de su frialdad inicial: «¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras?».

Como contrapunto, Marco estudia el misterio de la Encarnación en *Pastores de Belén* (1612), novela pastoril a lo divino en la que los pastores no celebran el amor profano, como era propio del género, sino el amor de Dios, cantado aquí mediante la poesía pura que se ofrece desnuda a un Niño también desnudo e indefenso. No faltan acercamientos al muy franciscano *Isidro* (1599) o a los *Soliloquios amorosos de un alma a Dios* (1626), que hacen de *El verdadero amante* una delicia para amantes de Lope y de la literatura religiosa.

Pedro Villora

El quinto evangelista

Título: *El manuscrito de Antioquía*
Autor: Miguel Ángel Velasco
Editorial: LibrosLibres



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Evangelistas apócrifos ha habido ya unos cuantos a lo largo de la historia, y cada cual ha llevado al papel su propia relación con Jesús. Miguel Ángel Velasco, director de *Alfa y Omega* durante 20 años, rodea en este libro la figura del Maestro de una manera especial, poniendo el acento en el asombro que suscitó Jesús de Nazaret entre aquellos que lo conocieron en su vida en la tierra, aquí entre nosotros. El argumento es sencillo pero original: unos manuscritos rescatados del fondo del Mediterráneo sacan a la luz los apuntes de Lucas de Antioquía, en los que recoge sus encuentros con María, Pedro, María de Magdala, Lázaro, Nicodemo, Cleofás, Marta... Son las crónicas, entrevistas y encuestas de quien se pone a investigar todo sobre Aquel que ha conquistado su corazón, para saber más de Él.

Como buen periodista, Miguel Ángel Velasco sabe que al corazón no se llega por los argumentos, sino por el testimonio. «Lo que hemos visto y oído os lo anunciamos»: así fue hace 2.000 años y así sigue siendo. De este modo, Lucas –uno no puede dejar de pensar que es el propio Miguel Ángel– no cesa de preguntar por «lo que ha supuesto Jesús en la vida y en la experiencia viva y vital» de cada uno de estos testigos del Señor. Resulta así un quinto Evangelio puro, original y novedoso, una contemplación al más puro estilo ignaciano narrada de un modo actual que lleva al lector a hacerse la pregunta que Cristo nos hace: «Y tú, ¿quién dices que soy Yo?».

Richard Jewell

El héroe americano

A punto de cumplir 90 años, Clint Eastwood sigue dando lo mejor de sí en su carrera cinematográfica. *Richard Jewell* nos lleva a 1996, cuando tuvo lugar un atentado terrorista en Atlanta, mientras se celebraban los Juegos Olímpicos. Una mochila con explosivos fue encontrada bajo un banco en un parque por un vigilante de seguridad, Richard Jewell. Él alertó a la Policía y contribuyó enormemente al desalojo de la zona, de forma que cuando la bomba estalló, las víctimas fueron considerablemente menos de las que hubieran resultado de no haber descubierto la mochila letal. Jewell fue considerado un héroe nacional... hasta que el FBI le señala como principal sospechoso del atentado. El guion

de Billy Rays se basa en el reportaje periodístico de Marie Brenner, «*American nightmare: the ballad of Richard Jewell*» («Pesadilla americana: la balada de Richard Jewell») publicado por *Vanity Fair* en 1997.

El incombustible Clint Eastwood vuelve con una historia real que, en línea con su filmografía, viene a apuntalar algunos principios ideales de la nación americana. En este caso la Administración Clinton y el FBI salen mal parados, descritos como un sistema de autodefensa y no de defensa de los ciudadanos. Por el contrario, la película exalta la fuerza del individuo, capaz de enfrentarse al poder con la única arma de la verdad y la integridad personal. A Richard Jewell (Paul Walter Hauser) se le puede ver como cierto

prototipo de americano de ideas republicanas, amante del orden y la seguridad, conocedor de las armas y buen tirador. Pero nada que ver con un fascista violento, racista o virulento anticomunista.

Lo que ha fastidiado a la progresía americana es que Jewell es un hombre pacífico, inocente, incapaz de hacer mal a nadie, buen hijo y un sincero creyente en el principio de autoridad. La película ha sido acusada de machismo y de tratar injustamente al personaje de la periodista Kathy Scruggs (Olivia Wilde). Ignoro si Warner ha eliminado algunas escenas polémicas, porque lo cierto es que en el montaje que se estrena en España no hay nada que pueda inducir a la polémica.

El oficial y el espía

Guy Ferrandis



Fotograma de *El oficial y el espía*

Roman Polanski lleva a la pantalla el famoso caso Dreyfuss que revolvió la sociedad francesa a finales del siglo XIX. Un oficial judío, Alfred Dreyfuss, fue injustamente acusado de espionaje y condenado a una prisión de la Guayana. Uno de sus acusadores, el coronel Georges Picquart, con el paso del tiempo, descubre pruebas de la inocencia de Dreyfuss e intenta demostrarla enfrentándose a todo el aparato del poder: la cúpula militar, el Gobierno y los jueces.

La película cuenta con una excelente puesta en escena, sostenida por unos actores impecables, entre los que destaca Jean Dujardin en el papel de Picquart, una excelente banda sonora de Alexandre Desplat. Lo más interesante es la combinación que logra Polanski entre la frialdad verosímil de unos personajes acostumbrados a la sobriedad castrense y la profundidad dramática que consiguen transmitir. La cinta es un canto al amor a la verdad, a una concepción exquisita del propio trabajo, al sentido del deber y del honor, a la vez que una crítica durísima a la llamada razón de Estado y recuerda la gran película *Un hombre para la eternidad*.

Claire Folger



Richard Jewell, interpretado por Paul Walter Hauser, en un fotograma de la película

Programación de TRECE Del 2 al 8 de enero (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 2 de enero	Viernes 3 de enero	Sábado 4 de enero	Domingo 5 de enero	Lunes 6 de enero	Martes 7 de enero	Miércoles 8 de enero
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:55. Misioneros por el Mundo (Rd.) (+7)	08:05. El lado bueno de las cosas	07:30. Seis balas... una venganza... una oración	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Documental, <i>En Familia con el Papa</i> (TP)	11:40. Documental, <i>El mundo entre dos Papas</i> (TP)	10:55. Palabra de vida y Santa Misa.	09:55. El último explorador (+7)	09:00. Los profesionales del oro (TP)	11:45. Rex (+12)	11:45. Rex (+12)
12:30. Un ángel para May	12:30. Bandidos americanos (+12)	11:40. Zulu (+7)	11:55. Palabra de vida y Santa Misa	10:30. Concierto de Navidad desde Ámsterdam	13:05. Rex (+12)	13:05. Rex (+12)
14:50. Aracnofobia (+12)	15:00. Cortocircuito (+7)	13:45. Crónica de Roma (Rd.) (+7)	13:05. El valor de la amistad (+7)	12:00. Palabra de vida y Santa Misa de Epifanía	15:00. Sesión doble	14:50. Sesión doble
16:50. Casper (TP)	17:05. La pequeña pícaro (TP)	15:00. Superman (TP)	15:00. Marcelino pan y vino (TP)	13:00. Fuego en el Amazonas (12)	16:55. Sesión doble	16:55. Sesión doble
18:50. Cine western, <i>Tambores apaches</i> (+7)	18:45. Cine western, <i>Asedio en Río Rojo</i> (TP)	17:30. Superman II (TP)	16:30. El día de los tramposos (+7)	14:45. Doce en casa (TP)	18:50. Cine western	18:50. Cine western
00:30. De repente, un extraño (+12)	22:00. Fe en el cine: <i>Jesús de Nazaret</i> (Partes 3 y 4)	20:00. Superman III (TP)	19:00. Cabalgata de Reyes - Toledo (TP)	16:30. Doce fuera de casa (TP)	00:30. Misioneros por el mundo (+7)	00:30. Perseguidos pero no olvidados (+7)
02:15. Teletienda	01:15. Sarah (TP)	22:15. Conan, el bárbaro (+12)	20:30. Su distinguida señorita (+7)	18:15. El precio de la ley (TP)	01:15. Teletienda	01:15. Teletienda
	03:15. Molokai, la historia del padre Damián (+7)	00:15. Muerte Súbita (+18)	22:30. El negociador (+18)	20:00. Open Range (+12)		
		02:15. El vuelo del Intruder (+18)	00:30. Los compañeros del diablo (+12)	22:15. Wyatt Earp (+18)		
		04:15. Más allá del valor (+16)	04:15. América violenta	01:15. Desafío a la muerte (+18)		
			05:45. Seis balas... una venganza... una oración	02:45. Teletienda		

A diario:

● 08:00. Teletienda ● 10:55. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (TP) ● 14:30. (S-D) Al día fin de semana ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel



Geni, Teresa y Nolis dan de comer desde hace una década a los enfermos

«Queríamos ser las tres *reinas magas* de la cocina»

Ana Pérez



¿En qué consiste vuestro trabajo?

[Contesta Geni] Nuestro trabajo es mágico. En estas fechas, pienso que nos gustaría ser las tres *reinas magas* de la cocina, y llevar a nuestros pacientes el calor de un plato casero, hecho con amor, con el sabor del cuidado en cada ingrediente. Es nuestro presente para ellos.

Elegimos este trabajo, y elegimos trabajar aquí, porque nos gusta hacer feliz a la gente, y con la cocina se puede hacer muy felices a las personas. En una comida se toman decisiones y se comparten momentos bonitos. Especialmente en un hospital como este, donde los pacientes están tan limitados, donde están especialmente necesitados de cariño y atención, la comida se convierte en el centro. Nos encanta pensar que podemos hacer que se sientan especiales, únicos y dignos. Cuidarlos de uno en uno.

¿Es eso posible, en un centro donde cada año se atienden más

Geni lleva cerca de 20 años trabajando en el sector de la restauración y la hostelería, los últimos siete dedicados a cuidar desde la cocina a pacientes ingresados en cuidados paliativos y personas mayores o con Alzheimer. Sus compañeras **Teresa** y **Nolis** llevan cerca de una década trabajando en hospitales con personas muy enfermas y mayores.

de medio millar de pacientes y mayores?

Tuvimos un paciente con un tratamiento de quimioterapia que nos pedía cosas de comer, siempre a deshora. El pobre tenía muy poco apetito, y cuando pedía nos volcábamos e intentábamos subirlo, fuera la hora que fuera. Especialmente Rosita, que era la que solía estar de turno, se esmeraba mucho. Un día nos sorprendió ver aparecer una enorme cesta de flores: era de parte de este paciente. Iba acompañada de una nota que decía:

«Muchas gracias por hacerme la vida más agradable». Cuando falleció, su hija nos escribió una carta personal.

Recuerdo también el padre de un niño que falleció en la unidad pediátrica. El día de su muerte, con el rostro sereno pero lleno de pena, vino también a darnos las gracias porque habíamos cuidado de su hijo como si hubiera sido nuestro, poniendo todo el cariño en los purés que le preparábamos. Como era un niño con muchos problemas de deglución poníamos mucho cuidado de que no tuviera

grumos. Se lo preparábamos con sus ingredientes favoritos. Aún recuerdo cuánto le gustaba el puré de zanahoria y calabaza...

Ya mí cada día, cuando subo la comida al centro de día de Alzheimer, me reciben con un aplauso. Todos los días. Ya que tienen deterioro cognitivo, siempre te dicen la verdad: «Hoy le faltaba un poco de sal». Son los mejores críticos gastronómicos.

¿En Navidad hacéis algo especial?

Somos conscientes de que muchos de nuestros pacientes van a vivir su última Navidad. Queremos que sus familiares se queden con un recuerdo feliz y nos esmeramos por poner arte en cada plato: pimientos rellenos de bacalao con salsa de pimiento rojo, solomillo con patatas, crema de almendras, lomos de merluza con gambas y gulas... son algunos de los platos que van a poder degustar. En Nochebuena el postre es tronco de Navidad, y para quienes no pueden tomar dulce, mousse de turrón sin azúcar. Esperamos de verdad que les hagan disfrutar porque es nuestro regalo para ellos; que por unas horas se olviden de la enfermedad o de la soledad y vean la cara más dulce.

¿Y lo lográis?

Hacemos lo posible. Muchos familiares vienen a comer con los pacientes e intentamos que sea un momento de familia, de crear recuerdos. Desde la cocina vemos. Cuando recogemos las bandejas y nos damos cuenta que ha sobrado mucho de una comida, pensamos: «Algo ha fallado, esto se puede mejorar». En cocina ponemos el incremento. Por eso la cocina es mágica. Potenciamos los sabores; si no podemos echarle sal a un plato, le ponemos más zanahoria, que le da sabor a la crema, o también soja. Es más complicado hacer apetecibles las comidas a personas que no pueden masticar, pero intentamos cambiar las texturas. Ponemos calabaza, que tiene textura más melosa, o patata. O añadimos proteína, huevo, carne, y procuramos que tengan mucho color.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 2

■ Monseñor Braulio Rodríguez, administrador apostólico de Toledo y superior del rito hispanomozárabe celebra a las 19:00 horas la Misa de inicio de año por este rito en la parroquia San Manuel y San Benito (Alcalá, 83).

■ La parroquia San Basilio el Grande (Fernando Poo, 36) honra a partir de las 18:00 horas a su titular con un concierto, Misa y encuentro festivo.

Viernes 3

■ El sector 6 de la Cañada Real recibe a partir de las 10:00 horas la cabalgata de los Reyes Magos. A partir de las 13:00 horas, sus Majestades reparten regalos a los niños en el centro conocido como la Fábrica de Muebles.

Sábado 4

■ La parroquia Santa Genoveva Torres Morales, de Majadahonda (Miguel Hernández, s/n), honra a su titular en las Misas de las 11:30 y de las 20:00 horas.

■ La Comunidad Abraham pone en marcha *Los sábados en la catedral*, a las 16:00 horas, una iniciativa de adoración eucarística con evangelización que se realizará mensualmente.

Domingo 5

■ La parroquia de Santa Ana y la Esperanza (La Cañada, 35), en Moratalaz, clausura su rastrillo navideño solidario. A beneficio de Cáritas parroquial, cuenta con artesanía, artículos navideños, regalos, complementos, libros y mucho más.

■ Las parroquias del arciprestazgo de Santa María la Antigua participan en la cabalgata de los Reyes Magos del distrito de Vicalvaro.

■ La parroquia de San Ramón Nonato (Melquiades Biencinto, 10) recibe a los Reyes Magos. Después de compartir la Eucaristía de las 18:30 horas, entregan regalos a los niños de catequesis, del Centro de Educación de Menores (CEM) parroquial, y de las familias necesitadas atendidas por la Cáritas parroquial.

Lunes 6

■ La catedral de Santa María la Real de la Almudena acoge a las 12:00 horas la Eucaristía de la Epifanía del Señor.

■ La parroquia de Braojos de la Sierra celebra, dentro de la Misa de las 13:00 horas, la Pastorela, danzas pastoriles tradicionales en honor al Niño Jesús.

Archimadrid / Ignacio Arregui



El cardenal Carlos Osoro con un grupo de familias, durante la fiesta de la Sagrada Familia, en la catedral de la Almudena

Familias con el «uniforme» de Jesús

Infomadrid / R. Pinedo

«Dichosos quienes construís una familia cristiana y os ponéis delante de nuestro Señor y mantenéis esa familia con la fuerza que viene de la gracia del Señor y además deseáis que los caminos de Jesús se hagan siempre en vuestra vida». Así arrancó el cardenal Osoro su homilía en la Jornada de la Sagrada Familia el pasado domingo, 29 de diciembre.

En una abarrotada catedral de Santa María la Real de la Almudena, a la que durante todo el día se acercaron centenares de familias para recibir la bendición del purpurado, lamentó que la cultura actual «ha puesto en crisis» a esta institución que es «escuela y

camino de santidad», como recordaba el lema escogido por la Conferencia Episcopal para la jornada.

El arzobispo de Madrid aprovechó la ocasión para «hacer un homenaje» a los padres y madres, que son las «dos laderas necesarias para la vida» y de quienes «hemos recibido lo mejor que tenemos: la fe». «El Bautismo se nos regaló a través de nuestra familia y en ella hemos aprendido las primeras palabras para pronunciar el nombre de Jesús o de María», aseveró.

Para evitar que la «oscuridad» llegue a la familia, el cardenal Osoro invitó a volver mirar siempre al Señor y, alimentándose de su Palabra, ponerse el «uniforme» de Jesús. «La misericordia, la bondad, la humildad, la dulzu-

ra, la comprensión, el sobrellevarnos, el perdonarnos y, por encima de todo, el amor [...] sirven para mantener la paz y la unidad», detalló.

«Siempre defensora de la vida»

Por último, el arzobispo recordó cómo el ángel se apareció en sueños a José advirtiéndole de que Herodes quería matar a Jesús y cómo José «marcha fuera de su patria, fuera de su lugar, por salvar la vida»; lo que demuestra que la familia es «siempre defensora de la vida». «Cuánta gente encontramos aquí en Madrid que está viniendo de otros lugares del mundo para encontrar trabajo. Han dejado su tierra porque defienden la vida. Vienen para ganar el sustento de sus hijos», dijo con la vista puesta en el presente, invitando a los discípulos de Jesús a acoger y a «querer a los demás».

Tras la Eucaristía concelebrada por los obispos auxiliares monseñor José Cobo, monseñor Santos Montoya y monseñor Jesús Vidal, entre otros presbíteros, y con presencia de los delegados de Laicos, Familia y Vida, María Bazal y José Barceló, el cardenal Osoro bendijo a parejas de novios que se preparan para el matrimonio, continuó recibiendo a familias y compartió una hora santa ellas.

El belén de la catedral

J. L. V.

Meses de preparación están detrás del belén de la catedral de Santa María la Real de la Almudena que se puede visitar hasta el domingo después de Reyes. Su autor, el canónigo Félix Castedo, explica que «el hilo conductor es una narración de más de siete minutos que parte del momento de la Anunciación hasta la vida de la Sagrada Familia en Na-

zaret». Entre medias están todas las escenas habituales de la infancia de Jesús, con dos novedades este año: la huida a Egipto y el Niño perdido y hallado en el templo de Jerusalén. Todo con un juego de luces que lleva al espectador de un momento a otro del Evangelio.

Precisamente en la construcción del templo se puso a trabajar desde febrero, en un trabajo que ocupa a este maestro belenista y antiguo

asesor religioso de la Asociación de Belenistas de Madrid varios meses. «Cuando quitamos el belén el año pasado ya estaba pensando en el de este año. Lleva tanto trabajo que no se puede hacer en unos pocos días». El resultado es un espectacular montaje de doce metros cuadrados en el que Castedo ha puesto algo más que su pericia. «Para mí poner el belén es un sueño que llevo cumpliendo desde niño», subraya.

Reyes Magos de Oriente... al mundo entero

▼ El observatorio astronómico de los Magos toma vida en la Junta de Distrito de Tetuán, en Madrid. Desde él buscan la estrella que les guiará hasta Belén

Fotos: Junta Municipal de Distrito de Tetuán (Madrid)



La muestra incluye figuras de los Magos de Oriente de Perú (grandes a la izda.), Ecuador (pequeñas a la izda.) o Portugal (dcha.)

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo». Así fue la entrada de los Magos de Oriente en Jerusalén hace 2.000 años. La sorpresa y la expectación que debió de suscitar su llegada a la ciudad santa se repiten durante estos días por todos los hogares de España y del mundo, en una tradición inmemorial que se hunde en los comienzos de la cristiandad.

En Madrid, la Junta Municipal del barrio de Tetuán ha organizado la exposición *Mis queridos Reyes Magos* con los Sabios de Oriente como protagonistas. Se ha recreado su observatorio astronómico, en el que estudian el firmamento buscando la estrella que les guiará hasta Belén, el lugar del nacimiento de Cristo. En un nacimiento obra del artesano belenista José Luis Mayo, se representa la caravana de los Magos después de visitar al rey Herodes y dirigiéndose hacia el portal de Belén, construido

en una gran gruta de corcho y musgo donde se encuentra el Hijo de Dios recién nacido.

También hay un gran nacimiento de más de cinco metros obra del mismo escultor, y una muestra de figuras que caracterizan a los tres Magos de Oriente procedentes de Alemania, Ecuador, España, Francia, Italia, Perú, Portugal, Sudáfrica y Zimbabue, en una diversidad de materiales que va desde el barro hasta el cartón, la madera, la porcelana o la hojalata, y en los que cada pueblo refleja su propia identidad.

El montaje de la exposición ha corrido a cargo de la Asociación de Belenistas de Madrid, con Ángel Peña como asesor artístico, quien asegura que «los Reyes Magos siguen siendo los personajes que mayor fascinación despiertan, por ese componente exótico que tienen, su origen oriental y lejano, sus trajes vistosos y extraños a nosotros, sus pajes y, cómo no, también sus regalos».

No se sabe ni cuántos eran ni cómo eran

Al ver a los Magos, «todos recordamos nuestras noches de Reyes, cuando éramos pequeños», pero a nivel simbólico sus figuras tienen un profundo significado: «La Biblia no menciona ni cuántos eran ni cómo eran, pero ha pasado a la tradición que representan las tres edades de la vida y son tres porque ese era el número de continentes conocidos en la Antigüedad». Pero lo más importante es que «los reyes de la tierra se postran ante el Rey del cielo», dice.

Ese es el secreto de los Reyes Magos: dejar todo aquello a lo que nos aferramos de adultos para volver a ser niños de nuevo, como los Magos, que, como dice el Evangelio, «al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría» y «viendo al Niño con María, su madre, cayendo de rodillas lo adoraron».



De Madrid al cielo
Concha
D'Olhaberriague

Tres peces

Una espléndida foto de Alfonso Sánchez García, tomada hacia los años 40 del siglo XX, nos muestra la modesta calle de los Tres Peces con vecinos sentados al fresco ocupando parte de la calzada por la angostura de las aceras, niños correteando, la colada tendida en los balcones y hasta una pequeña fuente de granito que ya no se conserva, aunque sigue habiendo viejos menestrales como un zapatero remendón y una imprenta.

La callejuela se halla en la zona de Lavapiés que linda con Santa Isabel, cerca de Antón Martín.

En su libro *El antiguo Madrid*, cuando el cronista Ramón de Mesonero Romanos da cuenta de la historia del barrio de Lavapiés, se detiene en otras vías más largas y principales, en los moradores, sus oficios y condición, o en las iglesias en tanto que se limita sin más a mencionar el nombre de Tres Peces. Hemos de recurrir por ello a otro popular madrileño, Pedro de Répide, quien en su libro callejero nos relata a qué se debe tan curiosa denominación.

Hubo allí, al parecer, un piadoso vecino llamado Pedro Solórzano que tenía por costumbre ofrendar tres peces de tamaño notable al convento de la Victoria, cercano a la Puerta del Sol, el día de san Francisco de Paula; el día de san Rafael llevaba otros tres al Hospital de San Juan de Dios, mientras que en la fiesta de la Inmaculada Concepción eran el Hospital de San Francisco y el de San Bernardino los destinatarios del mismo presente.

El pez, criptograma en griego de Jesucristo, hijo de Dios, Salvador, aparece con frecuencia en las catacumbas en los siglos II y III y es símbolo de la fe.

Además de los azulejos habituales, la denominación callejera se realza en esta ocasión con tres peces en relieve, enmarcados con cerámica color calabaza, que vemos en la fachada del número 25, junto con la leyenda: «Hace siglos estos tres peces labrados en piedra dieron nombre a esta calle».

Según el memorialista Répide se trazó este detalle tan expresivo con la intención de mantener vivo el recuerdo del benefactor Solórzano y perpetuar la costumbre de donar los tres peces en las fechas convenidas a las cuatro instituciones religiosas de caridad.

Da la impresión, en fin, de que los vecinos actuales han hecho suya la imagen que plasma el nombre de la calle, pues lo cierto es que más de un comercio luce tres peces de cerámica junto al número de la finca.

María Pazos Carretero



Belén de la catedral de la Almudena de Madrid